

# EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 2

AÑO I - Viernes 26 Agosto de 1904 NÚM. 75

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

## DESCANSO DOMINICAL

### CARTA DE "UN MADRILEÑO,"

#### Haciendo números

Señor director de EL GRÁFICO.

Señor mío: Desde que apareció en los diarios el reglamento sobre descanso dominical, estoy, lo que se dice, *haciendo números*. Serán mis cortas luces; pero yo aseguro á usted que el tal reglamento se me antoja el mayor disparate que vieron los siglos, y aún no veo forma alguna de que se cumpla.

Yo, señor, aunque la gente crea otra cosa, soy hombre de natural pacífico; así es que lo sobrellevo todo sin alterarme. Pero el reglamento dichoso ha logrado por sí lo que no lograron, reunidas, mis desgracias; y á la hora en que escribo á usted, entre el moro Tarfé y yo no hay más diferencia que la del burlante; porque nuestras plumas, de irritadas, allá se van.

Digo, señor, que juntando lo que contra el reglamento se ha escrito, á saber: artículos de fondo, cartas de sindicatos y de gremios, reparos de Madrid, quejas de provincias y reclamaciones de todas partes, he reunido un protocoipo, que ni el de Simancas.

Y, como Don Alonso el Bueno, también yo me he pasado las noches de «turbio en turbio», y ahí, señor, van para EL GRÁFICO mis ofrendas.

Según mis cálculos, la ya famosa ley dejará sin jornal en Madrid sólo, á unas 10.000 FAMILIAS. Y como la honradez me manda no hablar al buen tun tun, sino con pruebas, vea usted cómo me las he arreglado para calcular:

Vendedores, empleados del correo, conductores de paquetes á Correos y demás jornaleros que dependen de los periódicos...	2.000
Repartidores de pan á domicilio.	1.000
Puestos de leche.....	300
Verduleras.....	1.000
Comercio y dependencia de mineral, de bisutería, de papel, de ropas, de cepillos, de juguetes, etcétera, etc.....	1.500
Toreros, picadores, monosabios, mulilleros, mozos de estoques, acomodadores, vendedores y demás dependencias de la Plaza.	200
Ajistas de imprenta, ujaores y repartidores de anuncios.....	1.000
Servicio de kioscos de bebidas, libros, folletos, revistas, etc.....	300
Coristas, sastras y peinadoras de teatro.....	200
Hortelanos, lecheros y vendedores de pan «de picos», etc., que vienen de fuera á Madrid.....	300
Otros vendedores de puesto fijo, como son ropavejeros, zapateros de viejo, prenderos al aire libre y demás del Rastro.....	500
Chicos de «recados» de Casinos, Cafés, Hoteles y Continentales.	200
Ordenanzas de Telégrafos y Teléfonos.....	100
Niños de coro en los teatros.....	200

Cerca de 9.000 sumo ya. Concéda usted, señor, á mis cortas luces el fatal olvido de unos cuantos oficios y profesiones sometidos fatalmente al descanso, y, á poca costa, tendrá usted las 10.000 FAMILIAS sin jornal y, por lo tanto, sin comer.

Esto, como digo, *solamente en Madrid*. Será disparatado el calcular que *en toda España*, por virtud de esa ley caprichosa, queden sin comer, cada domingo, MEDIO MILLÓN DE FAMILIAS? A mi parecer, corto es el cálculo; pero estadistas más peritos que yo podrán hacerlo sin grandes errores, y páreceme, puesto que del vivir de muchas familias se trata, que valdrá la pena de intentarlo.

Llegado el domingo...

Yo, madrugador desde pequeño, me

levanto á las siete. Tengo mujer y dos niños, y hay en mi casa costumbre de, para el desayuno, traer leche. Pero es domingo, y la criada dice que no la hay, puesto que los vendedores descansan.

—¡Sea todo por Dios y por el descanso dominical!—exclamo filosóficamente—. Nos desayunaremos con chocolate sólo. Pero, anda, sábase los periódicos en seguida.

—¡Si no hay periódicos!

—Por vida de... Bueno, pues en cuanto venga el del mineral...

—Tampoco viene. Hoy es domingo y hay descanso...

—¡Vaya por el descanso! Conformes. Pues éntrame el chocolate al despacho, pero prontito.

—Será el chocolate solo. Porque como las tahonas se cierran hoy á las siete, no hay pan.

—¡Ira de... digo, todo sea por Dios. ¿Quieres decirme, entonces, qué es lo que hay ahí?

Y la criada, algo burlona, responde:

—¡La calle!

Al fin, como Dios me da á entender, salgo del desayuno y sus horrores. Mi chico mayor, que está muy delicado, se queda sin tomar su leche, y mi mujer, con razón, trina contra el descanso.

—Mujer, qué es una ley!—la digo, porque no hable más.

#### Vaya usted á la compra

Estando en estas, la criada sale á comprar. Pero como es *leída* y sabe de pe á pa el reglamento, se detiene para avisarnos.

—Y ahora que caigo, ¿qué voy á comprar yo, si es domingo?

—Mi mujer quiere saltar, y yo la corto las palabras:

## NUESTRAS ARTISTAS



JULIA MESA.—Esta distinguida actriz es de las que gozan de mayor número de admiradores por su belleza, por su agradable timbre de su voz y por la gracia que acierta á poner en cuantos papeles representa.

—¿Cómo que qué vas á comprar? Pues lo de siempre.

—Mire usted: ni verduras, ni hortalizas, ni pan, ni nada de esto hay. ¡Como es domingo, no se permiten ni verduleras, ni hortelanos, ni panaderos, ni lecheros!

—¡Calla, calla! Calla, que me parece al compadre de *La verbena*, cuando le dice á su mujer:—«Y qué más da el hojalatero, que el peluquero, que el zapatero, que el sombrerero?» Calla, y vete á la compra, y compra... lo que encuentres.

—Pero, señor; si no hay abiertas más que las iglesias, las peluquerías y las botanías. ¿Cómo no quiera usted que me lleve á limpiar sus botas!...—Y se fué riendo á la cocina.

#### Ni toros, ni teatros, ¡ni agual!

Calcule usted, señor, cómo tendría yo el cuerpo con tales cosas, y más cuando la buena de mi mujer me sale con que, por ser domingo, quiere que vayamos á los toros.

—Bien está—digo yo, tan en ello—. Trae *El Imparcial* y veamos quién torea.

—Pero ¿no oíste que no hay periódicos?

—Es verdad. ¿Y cómo nos las arreglaremos entonces? Llama á la criada y dile que se llegue á ver las anunciadoras. ¡Para qué vino la criada!

—Señor—dijo muy sonriente—, ¡si tampoco hay corrida!

—¿Está lloviendo?

—Como si lo estuviera. Es domingo, y hay descanso... dominical.

—Y no hay toros, *naturalmente*. Bien, pues iremos á un teatro cualquiera; porque teatros, estoy seguro de que hay.

—Si, pero como la ley prohíbe trabajar en domingo á las mujeres, no creo que se divierta usted mucho en un teatro de *hombres solos*.

Iba á saltar un taco redondo; pero me contenté con un *Carambal*.—Bueno—le dije á mi mujer—; supuesto que ni hay toros, ni vamos á ir á un teatro *sólo de hombres*, ni se ven trazas de diversión alguna, y supuesto que me pides tú diversiones, yo no veo más camino que el de pasar la tarde en Recoletos. Damos un paseito, y después tomamos cualquier cosa en un puesto de por allí.

Pero la criada, cuerpo de Maritornes y alma ruin de Tirteafuera, se me vino encima, diciendo:

—Ni eso podrán hacer ustedes.

—¿Cómo?

—Hoy, como domingo, descansan también las aguadoras.

#### Lógica gobernante

—Entonces, señor, no pude más, y toda la saliva tragada, acudí, entre vociferaciones, á mis labios.

«—De modo que ni pan, ni leche, ni verduras, ni toros, ni teatros, ¡ni agual! Todo el mundo debe descansar, y nadie está tranquilo. Nadie puede comer, beber ni divertirse como Dios manda. No hay panaderos, ni lecheros, ni verduleras, ni toreros, ni tiples, ni coristas... ¿Pero esto qué es? ¿Qué es esto sino una *huelga general*, no salida del espíritu libertario, fraguada en el desorden y con fiebres de anarquía, sino erada entre reflexión, hecha por un Gobierno burgués, hija del principio de autoridad?»

«¿Cómo demonios ha de prosperar esta *huelga general legalizada*, si cuando se han iniciado las otras le ha faltado tiempo al Gobierno para sacar tropas á las calles? ¿O es que, para asombro de los siglos, LAS MISMAS TROPAS QUE SE SACARON ANTES CONTRA LOS QUE HOLLABAN, VAN Á SACARSE AHORA CONTRA LOS QUE NO QUIERAN HOLLAR?»

¡Y crea usted, señor, que dicho esto, se me quitó de encima un peso muy grandel...

UN MADRILEÑO

EL VERANO DE LAS DE PÉREZ

ACTUALIDAD CÓMICA

IX

Mi querido Ramón: ¡Qué desgracia! Haberte dejado cesante; nunca lo hubiera esperado de Sánchez Guerra, que parecía tan amable, y recordarás que le conocimos en casa de las de Ruberbo, cuando estaba soltero, que le hacía el amor a la más pequeña, y una noche estuvo recitando poesías y tú prometiste enseñarle a tocar la guitarra. ¿No le has recordado todo esto? Quizá, si le hubieras dicho quién eras, a estas horas seguirías colocado; pero ahora, después del paso que dieste ingresando en el partido de Montero, ya no puedes retroceder, y lo que conviene, por de pronto, es que te envíe la merluza; debes ir a la estación y ver si está allí, pues muchas veces, viendo que no van a recogerlas, se las comen los consejeros del ferrocarril; que aún no hace mucho han visto entrar en casa de uno de éstos dos besugos, y después resultó que venían destinados a un vicepresidente de un comité monárquico, según contaron los periódicos.

¡Ay, querido Ramón! ¡Qué golpe acabamos de recibir! ¡Y en qué época ha venido! Precisamente cuando estamos de verano y en camino de casar a la niña; pues has de saber que Lisardo me habló, y me dijo que piensa casarse, pero no ahora, porque tiene una erupción y quiere ver en lo que para, no sea que se le retire. Yo temo que si nos vamos, él acabará por aburrirse, pues lo que sostiene el cariño de las personas es el verse todos los días; Lisardo, como buen artista, es muy vehemente, y está tan enamorado, que a lo mejor eoge el acuerdo, y en vez de ponerse a tocar se queda mirando a la niña y no rompe.

El otro día, sólo porque ella en broma le llamó eluto, se quiso matar y tuvimos que quitarle de la mano el sacacochos, que se lo quería meter por un sien. En fin, yo creo que si alquitéramos en ésta, todo quedaría arreglado, pues lo de la erupción tendrá que resolverse en lo que falta de mes.

Has hecho perfectamente en conservar la guitarra, y ahora debes ver si mientras no triunfan los demócratas radicales, encuentras algún sitio donde tocar, ya sea en establecimiento público o en familia. Hay personas en Madrid que tienen gusto en oír tocar, y si no, acércate de tu sobrino que iba a tocar por las noches a la Sociedad Hispano-Americana, cuando era presidente Rodríguez San Pedro, y le daban seis reales y la comida.

Nosotros nos hemos reducido al bacalao con patatas para almorzar y al queso para comer. Este es muy substancioso, y nos lo ha regalado un amigo el farmacéutico, que tiene una oveja, y la ha tomado tanto cariño que no la quiere matar, pues dice que ya la tenía en tiempo de su esposa, y ahora, de viudo, se la recuerda a cada momento.

Tú arrégate lo mejor que puedas, querido Ramón, y no indignes nuestro verano, que a él deberemos el matrimonio de nuestra hija. A mí se me ha descaído una bota y no me atrevo a darla a componer para no quedarnos sin recursos. Tendré paciencia; tenía tú también, y recibe un abrazo de tu Cefalina.

LUIS TABOADA

MADRID-BIARRITZ

ECOS DE SOCIEDAD

26 de Agosto.

La marquesa de Bolaños empezó ayer sus días de los miércoles, habiendo elegido para recibir en su elegante villa de Biarritz el mismo día de la semana que acuden sus amigos a su artístico hotel de la calle de Villanueva, en Madrid.

El tiempo, que, por las lluvias que han caído en estos últimos días, ha refrescado mucho, imploró que se paseara por el florecido jardín, y se llenaron los salones y el comedor, donde se sirvió un delicioso té.

Vimos allí a la condesa de Yon bello, que suele pasar desde ha muchos años los veranos en Biarritz; a la mar-

quesa de San Carlos de Pedrosa, que vive aquí una gran parte del año; madamas Cohn y Hudelet, (de esquifina, su esposo fue secretario de la Embajada de Francia en Madrid durante unos años).

También estaban las marquesas de Novallas, Veilla de Ebro y Alcega; condesa de la Viñaza; Princesa Pignatelli de Aragón; señoras y señoritas de Peñalver, Escarlón, Diosdado, Sanchis, Mesía de la Onda, Novallas y Malonado, y los marqueses de Novallas, Veilla de Ebro y Torreilla.

Al despedirse de los amables dueños de la casa, todos felicitaron al marqués de Bolaños por ser hoy sus días.

—Antayer vino la marquesita de Ministrot a pasar el día, desde San Sebastián, y ayer vinieron las hijas de los duques de Sotomayor a ver a sus amigas las señoritas de Bellechasse.

MADRIZZY

AVILÉS

Juegos florales.—Las ferias.—El milia republicano

Hoy, a las nueve y media de la noche, se celebrarán en el teatro Sominos los Juegos florales.

Fue premiado con la flor natural el señor don M. R. Banco Belmonte, director de La Ilustración Española y Americana, por su poesía titulada Los pequeños.

Para ser reina de la fiesta fué nombrada la bella y simpática señorita Laz Mequa y Carrizo, hija segunda de la señora marquesa de San Juan de Nieva.

Para mantenedor el Sr. Francisco Rodríguez, director del Heraldo de Madrid.

—Ya han comenzado las ferias con gran animación, aunque no se celebran los festejos de años anteriores. El mercado se ve muy concurrido.

—El día 30 se celebrará en el circo Sominos un gran milia republicano, al que asistirán Comisiones de todos los pueblos de la provincia.

Habrá en los próximos del partido señores D. Gumersindo de Azcárate, D. Rafael María de Labra y D. Melquiades Álvarez.

Estos llegarán el día 29, hospedándose en el hotel de Las Cuatro Naciones.

Alcalá del Valle

Competencia de fuero

De Sevilla dicen a El Liberal que se comenta entre militares la resolución del Gobierno de encargar a un juez civil especial la instrucción sobre las denuncias contra la Guardia civil, y se cree que inmediatamente se entablará la competencia, por haberse dirigido acusaciones contra individuos del fuero de Guerra.

Algunos piensan que el juez civil nombrado se inhibirá.

Complica el asunto el nombramiento del coronel Sr. Torrens, que empezará en seguida a actuar.

Al Sr. Torrens le conceden amplias facultades para instruir diligencias personalmente en los lugares en que sea preciso.

En pro de la investigación

A La Correspondencia Militar le parece necesaria una información oficial amplia sobre el asunto de Alcalá del Valle, desde el momento en que el Sr. Manera ha declarado que ni afirma ni niega la razón de las acusaciones.

El periódico militar propone que practiquen esa información representantes de la Magistratura, de los Tribunales de Guerra, de los Centros obreros y de la Guardia civil.

Para que se esclarezca

El director de El Gráfico ha enviado otro escrito al fiscal del Supremo, acompañando nuevos documentos que podrán ser de utilidad a la justicia.

Mañana pondrá igualmente en poder de los Tribunales una declaración que aparece escrita y firmada por D. Manuel S. Guinda, el cual, según sus manifestaciones, se encontraba preso en la cárcel de Ronda cuando ingresaron en ella los presos de Alcalá del Valle.

Adhesiones al descanso

POR TELEGRAMA

Barcelona 26 (1.30 madrugada).

A ministra Gobernación: Añadiendo telegrama favor descanso por las señoras Ureña, Vilasaca, Miguel, Costa, Mira, Galland, Tumbler, Redacción Vanguardia.

Barcelona 25 (7.30 tarde).

A ministro Gobernación: Agradecida Sociedad obreros panaderos L. E. Eguía, en nombre toda la clase trabajadora a V. E. por el reglamento del descanso dominical. Voto detalles por correo. El presidente, Rosendo Parre.

UN ESCALO EN EL JUZGADO DE GUARDIA

Esta mañana se ha descubierto un escalo en el edificio donde se encuentra instalado el Juzgado de guardia.

Frente al despacho del juez está el Laboratorio de Medicina legal.

Esta mañana los empleados del mismo fueron a la limpieza; pero al llegar a un cuartito inmediato a la sección de Química se encontraron con un enorme bloque en el centro de la habitación.

Sin pérdida de momento dieron aviso de lo que pasaba a los alguaciles del Juzgado, quienes, a su vez, le enteraron al juez.

Este señor comenzó a practicar diligencias, ordenando a la Dirección del Alcazarillo que varios puceros reconocieran el escudo y averiguaran de dónde procedía.

Por esta vez los señores ladrones se han equivocado.

Si hasta pensaban dirigir el golpe a alguna casa de la calle del General Castaños, y se han ido a meter en la boca del lobo.

¡Otra vez será!

UN DELITO Y UN INCENDIO

Tortosa 26 (3 mañana).

El Juzgado practica diligencias en averiguación de las causas de la muerte de un hombre en San Carlos de la Rápita. El cadáver no ha sido identificado.

El incendio ocurrido últimamente en los pueblos inmediatos al pueblo de Mús de Barberán alcanzó dos kilómetros, acudiendo, para extinguirlo, la Guardia civil y muchos campesinos.

PABLO IGLESIAS A LA CARCEL

Dentro de pocos días ingresará en la Cárcel Modelo el jefe del socialismo español.

Pablo Iglesias fué condenado por un artículo, y, no conformándose con la sentencia, entabló recurso ante el Supremo. Ahora el alto Tribunal, confirmando la sentencia, origina la prisión del leader socialista.

Pablo Iglesias ingresará en la Cárcel Modelo dentro de pocos días y permanecerá en prisión dos meses, que es la pena a que ha sido condenado.

Como, aunque el delito es de imprenta, no se trata de prisión preventiva, sino correccional, Pablo Iglesias no estará en celda de políticos, sino que ocupará una celda común.

Pueblo amotinado

POR TELEGRAMA

Palma 25.

El gobernador ha recibido un telegrama del alcalde de Montuiri anunciándole que, con motivo del reparto del arriendo, el pueblo se halla amotinado, y que, no siendo respetada su autoridad y cerciando de fuerzas para imponerla, suplica el envío de ellas para contener el motín.

Palma 25.

Comunican de Montuiri que se ha reconcentrado la banderita de los justos cercanos.

Su presencia ha bastado para que se distulvan los amotinados; sin embargo, se teme que se reproduzcan los desórdenes.—Fabra.

BARCELONA

POR TELEGRAMA

Efectos de una huelga.—Movimiento de buques.—Un polizonte «fui».

Barcelona 25.

Como consecuencia de la huelga de los obreros del puerto de Marsella, numerosas barcas han dejado de ir a dicho puerto.

Los viajeros que marchan a Bajos Alpes han venido a Barcelona en barcos italianos, procedentes de Génova, trasbordando aquí a otros franceses que proceden de Marsella.

El consúl de Francia ha pedido a las autoridades la detención del individuo que se ha presentado hace días fingiéndose ser un delegado del Gobierno de la República, venido aquí para perseguir, como policía, a los apaches procedentes de Francia.—Fabra.

SAN SEBASTIAN

Lugares escondidos

NOTA DEL DIA

El monte Urgull se levanta inmediatamente encima de la ciudad. ¿Cuántos veraneantes, sin embargo, conocen esa montaña solitaria y guerrera? Por estar demasiado cerca, nadie sube a ella. Pero el que acierta a escalarla, da por bien pagada la fatiga de la ascensión.

Esa montaña ofrece todas las contemplaciones imaginables, todos los aspectos posibles. A media ladera se domina la población por completo; de tal modo, que pueden contarse las calles y reconocer las personas, observar los patios de las casas, sorprender la vida interior de los cuarteles y ver el tráfico de los paseos. Más arriba se encuentra la primera batería, donde están emplazados los cañones de las sulvas.

Desde allí se contemplan las montañas remotas, las combas y suaves colinas del contorno, la multitud de caserías y de palacios, la bahía semicircular, la animada playa, la residencia de Miramar, los infinitos bateles, lanchas de altura, vaporcitos y balandros. La isla de Santa Clara está ahí abajo, con su blanca torre y su bosquecillo de álamos, tamarindos y rosales. Y en el profundo canal entran las olas enormes, llevan lo sobre su lomo las ligeras barcas pesadoras.

El camino fuerce; un nuevo espectáculo se ofrece a los ojos. El mar Cantábrico, el turbulento y fiero Golfo de Vizcaya, se tiende a los pies de la montaña. Cuando el día está claro, se divisan el faro de Biarritz, la costa de las Landas francesas, los acantilados de Ulla, el peñón de Guetaria, los promontorios vizcaínos y el Cabo agudo de Mechichaco.

Se ven cruzar los vapores a lo lejos, y las velas blancas y las columnas de humo que surgen vaporosas desde la línea del horizonte. Y se ve caer el sol en el mar, rojo y anejo, encendiendo con resplandores de oro las aguas inquietas.

Luego toma la montaña un aspecto agreste, solitario. Ni árboles, ni arbustos, ni viviendas pueblan la abrupta ladera. Un silencio, una soledad pavorosa envuelve aquel amontonamiento de rocas, duros alerzajos y arruinadas baterías. Un recuerdo de cosas militares se cierne sobre aquella soledad. Los reducidos están agrietados; sobre las baterías sin cañones crecen matojos bravos. Alguna casilla de centinelas se desmorona tristemente; alguna vieja muralla deja ver sus piedras con súbitos y mortales ruidos. Y aparece, en un recodo de la montaña, el cementerio inglés.

Este cementerio está dedicado a los oficiales ingleses muertos en la primera campaña carlista. Una docena de tumbas, con sus lápidas de mármol, están expuestas al viento fuerte del mar, de cara a la remota Albión.

Inscripciones latinas é inglesas recuerdan los nombres y los hechos de aquellos rubios guerreros que murieron defendiendo la libertad de los españoles. Unos pobres arbustos rodean las rocas donde están plantadas las lápidas recordatorias. Y alguna piadosa mano suele limpiar los senderos y desbrozar el sitio solitario, que sólo frecuentan los callidos y graves ingleses, esos impenitentes hombres flacos que se plantan enfrente de las tumbas, con un mutismo prolongado y religioso...

A las tumbas las protege la sombra de la anciana fortaleza, que se empina en lo más áspero y culminante del monte. Y el vibrante sonar de las cornetas les sirve de voz de compañía. Y en los días negros del invierno, cuando el Norte se cubre de nubarrones, un viento escalado y tempestuoso, fiero y resonante, les trae a las tumbas de los muertos ingleses ecos y ruidos de la patria, voces y homenajes de la lejana Albión.

J. M. SALAVERRIA

Independencia de Filipinas

London 26.

The Morning Post inserta un despacho de Nueva York, en el que se dice que el Sr. Parker, candidato demócrata a la Presidencia de la República, ha publicado un día, después de declarar su deseo de que el Archipiélago filipino tenga la misma independencia que la isla de Cuba, en cuanto pueda hacerse sin peligro.—Fabra

SUIZA

POR MONTES Y VENTISQUEROS

III

Basilea.—El Rhin

Entró en el vagón y me encuentro al hamburgués que acompaña á un hombre alto y coloradote.

—Hola, amigo—me dice, y me presenta al hombre alto, que es un capitán de Artillería suizo.

Parte el tran, atraviesa un valle y se interna en un túnel; al salir de la obscuridad el paisaje cambia; estamos entre montañas rocosas, riachuelos que corren al lado del tran, carreteras blancas que se cruzan como cintas, y automóviles que cruzan por las carreteras.

—¿Suiza?—dice el capitán.—Es un país delicioso, una nación que vive porque el status quo lo quiere; pero Suiza dejará de serlo el día que las potencias que nos rodean lo desean. Mi patria es mi patria, pero tiene sus defectos; enumerar los defectos de la patria es ser patriota, porque amo á mi patria tanto que la quisiera sin defecto alguno.

—¿Defectos?—  
—Sí; uno es la falta de unidad, que nos divide; tenemos tres idiomas oficiales, y la relación de los documentos oficiales en francés, alemán é italiano tiene una falta de seriedad que en el Parlamento agriganta sus proporciones cuando se oye á un diputado interponer en francés, contestar otro en alemán y darse por aludido otro en italiano.

Ya ve usted—continuó—; nosotros los militares nos tenemos una natural antipatía, según seamos de la Suiza francesa ó alemana; los ginebrinos nos llaman osos á los de los cantones alemanes y nosotros les llamamos á ellos franceses, queriéndoles insultar con esa palabra; nuestros soldados no obedecen con gusto á los oficiales franceses, y los de ellos no nos obedecen con verdadera disciplina.

Los veintidós cantones son veintidós Estados que se rigen á su gusto y hacen lo que quieren; el Presidente de la Confederación Helvética es elegido cada año. ¿Cómo va á tener iniciativas un Presidente si sabe que al año será destituido? ¿Va á trabajar para que su sucesor se aproveche de sus ideas? El Presidente de la Confederación es una figura decorativa...

Más cosas me dijo el capitán, que guardo en mi libro de apuntes para comprobarlas durante mi viaje; lo que sí puedo asegurar es que aquel hombre me hizo conocer el país que pisaba muy diferente en la realidad de lo que desde España creíamos.

Llegó el tran á Basilea era una estación perfectamente alemana; apenas hablaba nadie francés.

No voy á descubrir Suiza; sólo doy mis impresiones personales, impresiones de un viajero que no conocía Suiza y la recorre.

Basilea es una ciudad bonita, extraña; tiene el aspecto de las ciudades alemanas; es triste. Basilea se baña en el Rhin.

El río corre por Basilea ancho y azul, muy bien encauzado, en una superfluente con la tranquila placidez de un lago.

Recorriendo las orillas risueñas del Rhin me acordé de la poesía germana, la mitología reformada por Wagner en sus maravillosas creaciones, de aquel Oro del Rhin tan disputado por enanos y gigantes, y para recordarlo mejor entré en una cervecería que á la orilla del río convidaba á refrescar, en un jardín fresco y cubierto de árboles copudos.

Me sirvió la cerveza una camarera rubia, de ojos azules, que me contó su historia en cuanto le dije una galantería. Su madre fué lavandera; nació en la orilla del río; las aguas azules bañaron su cuerpo cuando exhaló su primer grito.

Era indudable: aquella mujer era una hija del Rhin.

A. DEL ARD

Basilea, 24 Agosto 1904.

Dentro de un mes se celebrará en Ginebra la fiesta que, en honor de los vendedimadores, se verifica una vez cada veintidós años.

En estos negocios toman parte todos los vendedimadores ibereños del gran fregó de Ginebra, y las diversiones populares toman entonces caracteres de festajos paganos en honor á las viejas deidades silvestres.

Se espera que la fiesta de este año revista excepcional importancia, y se prepara ya con verdadero entusiasmo.

Información de Guerra

REEMPLAZO.—Pase á esta situación el auditor de guerra D. Enrique Gesta García.

CRUCES.—Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Félix Bel-

tran de Lis, y la pensión anexa á la gran cruz, plaza y cruz de la expresada Orden á un general de división, excmo. de brigada, el ten coronel, un teniente coronel, dos capitanes y un archivero.

RECOMPENSAS.—Cruz de segunda clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, pensionada con el 10 por 10 del sueldo de su empleo, hasta su ascenso al inmediato, al teniente coronel de Estado Mayor D. Pio Sáez Lucán por su obra *El problema del reclutamiento en España*.

DESFINOS.—Confirmando el mando del regimiento de reserva del Bruch, nú. 95, al coronel de Infantería D. José Iturrandi Domínguez.

Y el de la zona de reclutamiento de Lérida, nú. 51, al coronel de la misma arma D. Francisco Florit Pons.

A la Academia de Infantería, como ayudante de profesor, al primer teniente D. Manuel Medialdea y Muñoz.

SUELDOS, HABERES Y GRATIFICACIONES.—Concediendo la gratificación anual de 1.500 pesetas al capitán profesor de la Academia de Caballería, D. Marcelino Asenjo Miguel.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

La Compañía de género chico que actuará en Estaya este invierno ha quedado constituida del siguiente modo:

Primer actor y Director.—José Riquelme.  
Primeras tipleas.—Marina Gurina, Amparo Tobarner y Carmen Calvo.

Segundas ídem.—Salvador (E.), Manso (J.), Calvo (T.), Andrés (C.), Carreras (P.), Polo (A.) y Román (M.).

Características.—Romero (S.) y Díaz (J.).  
Actores.—González (A.), Tojedo (C.), Pérez (M.), Rodríguez (L.), Mariner (J.), Santiago (J.), Mora (F.) y Ramiro Toba.

Mestros.—Ueó (V.) y Foglietti (L.).  
Coro.—Diez y seis mujeres y catorce hombres.  
La apertura se verificará el día 7 de Septiembre, con el estreno de *Por esos mundos*.

En Jerez de la Frontera se ha estrenado *La tórrida*.

—La Compañía que dirige Francisco Morano acaba de estrenar en Cádiz *Aires de fuera*. Obtuvo un triunfo grandísimo.

Méjico

En el teatro Hidalgo se han puesto por primera vez en escena *Los amantes de Teruel* y *La cadena del crimen*. Gustaron mucho.

Bonfres

Está en estudio un drama que lleva por título *El corazón*.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

RIQUEZAS NACIONALES

La cosecha de pasas en Alicante.—Estado actual.—Tristes augurios.—Monopolio.—Disgusto de los labradores.—El mercado de Denia.

De toda la región de La Marina de Alicante, que vive casi exclusivamente de la venta de la pasa, llegan malas noticias.

La cosecha, que esta primavera ofrecía ser muy abundante, á medida que ha ido entrando el verano ha ido marchando en tal forma, que el propietario que recoja la tercera parte del fruto podrá darse por muy afortunado. Esta escasez la atribuyen los labradores á la falta de agua; no ha llovido una sola gota en todo el verano, y como los calores han sido y son muy fuertes, esto ha hecho que el fruto se seque antes de madurar, y resulta escaso de peso y de clase inferior.

Otros años, en otros han ocurrido estas escaseces de fruto, el propietario ha podido comprar un poco con el aumento de precio de la pasa; pero si este año sigue como ahora, ni siquiera esa esperanza le queda.

Los comerciantes de Denia, tanto los extranjeros como los del país, buscando sacar el mayor provecho á su negocio, han formado un trust, por el que se han comprometido á no comprar ni embarcar un grano de pasa hasta el día 25 del actual. Otros años los embarques comenzaban el día 1.º de este mes. También se han comprometido á fijar como precio el de 20 pesetas el quintal, precio mínimo para el cosechero, y más este año, que la cosecha es muy escasa.

Estos acuerdos, si bien los veían los labradores con marcado disgusto, se conformaban, porque consideraban que en su derecho está el comerciante al asociarse y fijar el precio que estima más conveniente á la mercancía.

Pero la última decisión tomada por los comerciantes ha colmado la paciencia de los labradores, pues es comprar la guerra á los cosecheros al comunicar, como ya lo han hecho á todos los consignatarios de buques y Empresas navieras, que no admitan ni cargue de pasa, que la que salga de los almacenes asociados (que lo son todos).

Hoy, en el mercado de Denia ya se han dejado sentir los efectos del trust. El precio de los cosecheros de adquirir la pasa al precio de 20 pesetas el quintal ha caído por los suelos, pues en vista de que no se han presenten los vendedores, han mandado sus agentes de compras á las casas de campo, ofreciendo el precio de 27,50 pesetas, no consiguiendo adquirir un solo quintal. Si los cosecheros persisten en esta actitud, es seguro que la cosecha de este año se venderá á buen precio.

folletín de EL GRÁFICO 122

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

diatamente á impedir que se le siguiese atribuyendo el mérito de aquella obra; á restablecer las cosas á su verdadero estado; á concluir con aquella situación falsa y mentirosa, de la que, en definitiva, no podía esperar ningún beneficio permanente.

Se sentó, pues, ante el escritorio, tomó un pliego de papel y escribió:

—Señor presidente.

—Tengo el honor de manifestar á usted que *El Alba*...

Pero al llegar aquí se detuvo y soltó la pluma con ademán rabioso.

¡No!... ¡Aquello era demasiado estúpido!

Íbá á confesar, primero ante el Jurado y después ante sus amigos, ante sus conocidos, ante París entero, que todo el fruto de su talento de artista había sido... aquella *Bacante cansada* que rechazaban ignominiosamente; es decir, á reconocer su incapacidad, á declararse impotente para crear una obra digna de figurar en aquel salón, cuyas puertas seguirían cerradas para él á piedra y todo!

No; jamás se decidiría á hacer una confesión tan estúpida... Sobre todo, cuando la podía evitar tan fácilmente.

Evitarla, sí, ¡qué diantre!... En cuanto se decidiera á aceptar el sacrificio de Pedro, todo el mundo tendría por artículo de fe que *El Alba* era obra suya.

Y pensando así, recordaba otra vez aquella frase de la carta:

«De ese modo habré logrado pagar la sagrada deuda contraída por mí con aquella santa mujer, cuyo corazón generoso se abrió piadosamente ante el infortunio de un pobre niño abandonado.»

En cuanto á eso, no podía ser más cierto.

Su madre había recogido á Pedro, le había educado, había hecho de él un hombre... Y la deuda contraída por éste era tan grande, que, aun cediendo su estatua al hijo de aquella que tanto había hecho por él, no quedaba suficientemente compensada.

Y si era así, ¿por qué había de tener semejantes escrúpulos? Ciertamente que no había para ello razón alguna.

Que Pedro intentase pagar aquella deuda, era natural y justo. No hacía con eso nada de más.

¡Fuera, pues, miramientos necios y vacilaciones injustificadas!

—En suma, esto no es más que una restitución, bastante mezquina por cierto. No tengo, pues, por qué rehusarla ni por qué echarmela de generosa con ese individuo, que, después de todo, me hace más que devolverme en parte lo que durante tantos años me ha estado robando.

Después de este soliloquio, modelo de lógica, Armando cogió la carta que había empezado á escribir al presidente del Jurado y, haciéndola añicos, la arrojó al cesto de los papeles.

Una alegría diabólica llenaba ahora su alma, y se retrataba con repulsivos trazos en su semblante.

¡Pedro no tendría, bajo su propio nombre, ninguna obra en el Salón. Para él, en adelante, toda esperanza de salvación había desaparecido. Permanecería para siempre pobre, desconocido, envuelto en las sombras de la miseria!...

VII

«EL ALBA»

El Salón acaba de abrir sus puertas... Es el día de la inauguración.

Una muchedumbre elegante y ruidosa invade los salones espaciosos, donde, en luminosa orgía de colores, los cuadros, si-

métricamente alineados, son á la vez encanto de los ojos y fiesta del espíritu.

En los jardines destinados á la escultura, centenares de estatuas y de bustos se ofrecen en hieráticas actitud arrogante á la admiración de los espectadores, como en una triunfadora apoteosis de la belleza y de la gloria.

En ruidoso y brillante torbellino de lujo y de alegría, mujeres hermosas, vestidas de claro, y galanes peripuestos, de monóculo y gardenia en el ojal, van y vienen en bandadas, cambiando saludos, comunicándose impresiones, alabando ó criticando entre carcajadas y voces las obras más notables.

En algunos sitios se forman grupos tan compactos y numerosos, que dificultan el paso. Cada cual expresa su admiración con exclamaciones de asombro ó de entusiasmo.

—Aquí tienes la Diana de Falguière... ¿Eh?... ¿Qué te parece?

—¡Oh! Soberbia... magnífica.

—Pues mira el mamarracho ese que hay á su izquierda... ¿De quién será eso?... ¡Vaya una cosa fea!

—Calla, hija, no digas disparates... Pues si es de Rodur... ¡Dei gran Rodur, nada menos!...

El gentío se espesa cada vez más, las conversaciones suben de punto y una espantosa algarabía, confusa como charloten de co-torras, llena el vasto salón donde, entre el sombrío verdor de las plantas exóticas, ideales mujeres de piedra lucen la serena blancura de sus torsos gallardos.

Aquella mañana, en el estudio de la calle de Orset, Pedro había despertado muy temprano.

Al abrir los ojos se pasó por la frente una mano, débil y enflaquecida, y murmuró con desaliento:

—Hoy es... hoy... ¡Oh, nunca creí que esto me hiciera sufrir tanto!

Sí. Aquel era el día en el cual había estado soñando por espacio de muchos meses, antes del drama brutal que había enlutado su vida y derrumbado para siempre el alcázar ideal de sus ilusiones.

Entonces lo deseaba con ansia, y no llegaba nunca... Ahora, que había llegado, ¡qué le importaba ya!

Después de lanzar una mirada en torno suyo, se incorporó penosamente, se deslizó del lecho y comenzó á vestirse muy despacio.

DE GIJÓN

Certamen literario

Distribución de premios.—Discurso de Unamuno.

Gijón 26.

Se ha celebrado ayer, con gran solemnidad, en el teatro Dindurra el reparto de premios del certamen científico-literario, asistiendo al acto una numerosa y escogida concurrencia de todas las clases sociales.

También asistieron muchos obreros. La distribución de los premios se verificó del modo siguiente:

Tema primero: «Memoria sobre causas para obreros», consistente en 500 pesetas, D. Ricardo Villalba.

Tema segundo: «Establecimiento de un Monte de Piedad en Gijón», consistente en un reloj de oro, D. Calixto Ralu Rocas.

Tema tercero: «Enfermedades del castaño», se declaró desierto.

Tema cuarto: «Tradición asturiana, escrita en romance castellano», desierto también.

Tema quinto: «Colección de cantares asturianos», desierto asimismo.

Tema sexto: «Poesía bable», D. José García Palau.

Tema séptimo: «Una novela corta», premio 250 pesetas, el periodista santanderino D. Fernando Segura.

Los temas octavo y noveno se han declarado desiertos.

El discurso

El ilustre rector de la Universidad de Salamanca, Sr. Unamuno, se levantó de su asiento, siendo saludado con una salva de aplausos.

Su discurso fué admirable y originalísimo, digno por todos conceptos del gran talento del orador, quien hizo notar, en primer término, la esterilidad poética de España, en donde no hay poetas de verdad, pues, como la hizo observar Guerra Junqueiro, de haber tenido España un poeta se habrían escuchado más hondas quejas á raíz del desastre nacional.

Esterilidad poética

«Y la esterilidad poética—dice—se debe á que es el poeta, ante todo, un creador de la verdad interior, y es difícil de crear ésta en ambiente en que la mentira reina y prevalece.

«Aquí mentimos todos. La hipocresía y la cobardía nos tienen perseguida el alma. Poeta quiere decir creador, y creador de la verdad interior, no de la verdad lógica; creador de la verdad cordial.

«Y la creación de la verdad interior exige también trabajo interior, no conquista de un dogma hecho por otros, sino crea-

ción de una riqueza de verdad, con la substancia misma de las visiones del mundo.»

Ociosidad y pobreza

Habla luego de la ociosidad y la pobreza, señalando sus causas y poniendo de manifiesto su origen.

«Nos enseñó á ser conquistadores la reconquista del reino exterior del suelo material de la patria; nos enseñó el trabajo externo y discontinuo, como es el del soldado, y la paz fué para nosotros escuela de ociosidad. Desde los Reyes Católicos van en contradicción nuestra historia externa y nuestra historia interna. A la riqueza, aparente y de por fuera correspondió una pobreza real y de por dentro; al valor en los campos de batalla, cobardía en los campos del pensamiento.

«Al año de haberse coronado la reconquista, parecía debíamos dedicarnos á crear la riqueza patria; pero el descubrimiento de América ofreció nuevo campo á nuestra ansia de aventuras y á nuestra incapacidad de burla. Nuestra sed de oro hizo que abandonásemos las tierras más ricas, pero ricas para los dispuestos al trabajo, defendiendo aquellas otras en que se habían acumulado riquezas.

«Todo contribuyó á hacernos pobres, orgullosos, haraganes y con alma de mendigos. La pordiosería nos consumió; la Puerta del Sol de Madrid, á ciertas horas, ofrece el triste espectáculo de la amalgama de la mendiguetz y la prostitución.

«España tiende á convertirse en un hospicio, y el mendigo resulta manso ó arrogante.»

Civilización

«La civilización es lo externo; las instituciones, las máquinas, etc., no son sino la envoltura de la cultura. No es cultura artística; por ejemplo, el mar de cuadros las paredes, sino educar los ojos de tal manera que embellezcan todo cuanto contemplan; que con sólo mirar crean belleza.

«Lo más redentor del arte es que ignora á los hombres. Ante una obra bella, no resultan favorecidos, para el goce, los privilegiados de la fortuna.

«Hay que hacerse rico para poder ponerse á trabajar. La riqueza exterior es el mejor camino para buscar la interior. Sólo cuando se ha llenado el estómago se descubre el vacío del corazón, y redimiendo al hombre de las necesidades terrenas, se le pone en condición de que incline la vista al cielo que está en lo alto de él.

«Sabemos buscar más las condiciones de la libertad que la libertad misma, y ésta sólo se logrará cuando lo que redime de su pobreza al pobre radica al rico de su riqueza, matando en aquél la envidia y la desesperación y en éste el desprecio y el hastío.»

Religión

«La llamada fe del carbonero nos trae perdidos.

«En vez de habernos provisto de la luz del Evangelio, para abrirnos á su resplandor camino á través de la selva del mundo, nos metimos en un carro desventajado, que no lleva, á obcuras, por caminos que no conocemos. La religión no deba ser ni ahogada para el individuo ni dique para el pueblo, sino fuente de inquietudes provechosas. Vale más la inquietud del ángel que el sosiego de la bestia.»

Amor

«Sólo ama el libre, y sólo es de veras libre el que ama. El amor es lazo que ata, y al atar la libertad, y es libertad la conciencia de la ley: así la ley íntima del amor.

«Y también la libertad hay que crearla con trabajo de amor y no conquistarla con peles de odio. No es libertad la que se conquista con actos de fuerza, sino la que se crea día á día, con trabajo íntimo.»

Termina Unamuno su discurso con este párrafo elocuente:

«Fe, Patria y Amor redímense, pues, en el mundo interior del espíritu, á Trabajo, Verdad y Libertad.

«Cuando, con el lento y ardoroso trabajo de la fe, hayamos creado cada uno de nosotros nuestras sendas verdades, las verdades de nuestras vidas, sin pretender conquistarlas como botín de guerra, ni recibirlas de linosua encerradas en dogmas, entonces y sólo entonces tendrá forma definitiva espiritual la patria; entonces y sólo entonces sintiendo cada uno por personal experiencia lo que al hombre le cuesta encender su luz propia, será la patria iglesia de amor, es decir, de Libertad y de Piedad.

«Trabajando en común todos, bajo el cielo común y sobre la común tierra, nuestras sendas verdades irán á confundirse en una verdad también común, verdad accidental que surja de abajo á arriba, como oración sinfónica en que se acuerdan de por sí las discordancias, sin destruirse. Verdad que cubra el cielo, como las nubes que de todas las humildes riberas suben, y desde allí llueva sobre nosotros Fe para el Trabajo, regando á la Patria con savia de Amor y de Libertad.

«Busquemos, pues, en el Trabajo, Fe; en la Verdad, Patria; en la Libertad, Amor, y nos haremos españoles y hombres.»

Una conferencia.—Agasajos á Unamuno

Gijón 26 (10,30 mañana).

La Federación local de las Sociedades obreras, compuesta de tipógrafos y oficios similares, sombreros, obreros en hierro, pañoleros, labradores, alfareros y la agrupación socialista, invitó al señor Unamuno á dar una conferencia de carácter social.

Esta conferencia se verificará el próximo domingo, á las once de la mañana, en el teatro de Jovellanos.

—Ayer, á las ocho, se celebró en el café Dindurra el banquete en honor del Sr. Unamuno, organizado por este Ayuntamiento.

A él asistieron, entre los muchos comensales, los Sres. Azcárate, Pulido, Ramos Carrión, la Prensa local y personalidades de Gijón.

El acto ha sido hermoso. El alcalde brindó, dando gracias al señor Unamuno por haber honrado con su presencia esta población.

Unamuno le contestó elocuentemente.

CONSEJO DE MINISTROS

Se aprobaron los expedientes que á continuación se expresan:

De Instrucción pública.—Autorizando se convoque concurso para las obras de calefacción del Palacio de Bibliotecas y Museos.

—Concediendo subvención al Ayuntamiento de Santa Marta de Orduña para construir Escuelas, y con el mismo fin al de Carreño (Oviedo).

De Guerra.—Aprobó el Consejo un expediente autorizando el establecimiento central de los servicios administrativos militares; otro para llevar á cabo la construcción de un carró aljibe, y otro proponiendo que el cupo que habrá de señalarse en 1.º de Septiembre próximo, teniendo en cuenta las bajas, deberá ser de 60.000 hombres.

Se despacharon varios expedientes de Hacienda relacionados con la implantación de la ley de alcoholes.

CENTROS Y REUNIONES

El día 1.º de Septiembre comenzarán en el Fomento de las Artes, de Madrid, las clases para la carrera militar que dicho Centro inaugura, con objeto de hacer la preparación más sólida.

—El próximo domingo, á las cuatro en punto de la tarde, la Sociedad de decoradores en papel celebrará una Junta en la calle de Relatores, núm. 24.

—En el Círculo de la Unión Industrial (Mayor, 18, pral.), se hallan vacantes las plazas de profesores de las asignaturas siguientes:

Aritmética, Gramática, prácticas de Ortografía, Dibujo lineal, geométrico, francés, inglés, Cálculos mercantiles, Teneduría de libros, Taquigrafía y Confección de sombreros de señora.

Los aspirantes á dichas plazas presentarán sus solicitudes en la secretaría del Círculo, en el término de ocho días, de nueve á doce por la mañana y á la misma hora por la noche.

Su debilidad era todavía muy grande. Después de los sufrimientos pasados, necesitaba aún algunos meses tal vez para estar curado por completo.

Dió algunos pasos por la habitación... por aquel estudio, ordenado y atendido otras veces con tanto esmero, y donde ahora los esbozos, los modelos, los fratos de su trabajo y los instrumentos de su arte yacían esparcidos al azar por los rincones, en el más absoluto abandono.

A la hora de costumbre subió la portera á traerle el periódico, y lo echó por debajo de la puerta.

Al ir á cogerlo advirtió el escultor que, unida al periódico, iba una hoja de papel. Se apoderó de ella y, cuando la hubo leído, una triste sonrisa apareció en sus labios.

Era un aviso del casero previniéndole que á los pocos días le llevarían el recibo del alquiler.

Era muy justo... El artista no había pensado en ello, y ahora le acometía una duda inquietante...

«Tendría suficiente dinero para hacer el pago?»

Durante el mes y medio que la herida le había obligado á guardar cama, todos sus recursos—tan mezquinos, por otra parte—, debían haberse agotado.

Sobre un arcón de encina había colocado un cofrecillo. Pedro lo abrió y encontró en él todavía algunas monedas de oro.

Bien pronto estuvo hecha la cuenta. Había seis piezas de veinte francos... Ciento veinte francos. Esa era toda su fortuna.

El alquiler importaba setenta y dos. Demodo que, cuando hubiese reembolsado á la tía Fresnard el dinero que de su peculio había adelantado durante la enfermedad, no le restaría nada. Se quedaría absolutamente sin recursos... ¿De qué iba á vivir en lo sucesivo?

Y esta idea le hizo encoger los hombros con un ademán de pasivo vencimiento, de resignación suicida.

Pero en seguida se repuso y se irguió, luchador y animoso.

—No importa, trabajaré... No deventaré de la vida cobardemente... la defenderé trabajando donde quiera que sea, en cualquier oficio.

De pronto llamaron discretamente á la puerta y una voz amiga pronunció su nombre:

—Pedro.

Por un instante vaciló en responder.

—Pedro—repitió la voz en tono cariñoso.

Entonces se dirigió á la puerta y la abrió.

Simón—pues no era otro el madrugador visitante—entró en la habitación, y estrechando la mano del escultor, le dijo afectuosamente:

—¡Qué, ya está usted de pie!... ¿Cómo se siente usted esta mañana?

—Estoy bien—repuso Pedro—. Muchas gracias, amigo mío. Después quiso decir algo más. Pero se detuvo cortado y sin atreverse á hablar, como si las palabras que quería decir le abrasasen los labios.

Durante algunos segundos, los dos permanecieron silenciosos.

Al cabo Pedro se decidió y formuló esta pregunta:

—Simón... ¿podría usted disponer libremente de una hora esta tarde?

—Desde luego... ¿Por qué me lo pregunta usted?

—Por que quería suplicarle que me acompañara.

—¿Acompañarle?

—Sí.

El músico miró á su amigo con extrañeza.

—¿No advina usted á dónde?

—No.

Pedro sonrió con melancolía.

—¿No estamos hoy á 1.º de Mayo?

—Sin duda.

—Pues ya ve usted... Hoy se inaugura el Salón.

Y con voz ligeramente temblorosa, á pesar de sus esfuerzos por aparecer tranquilo, añadió:

—Aunque no haya merecido la honra de figurar entre los elegidos, me es eso á la razón para mostrarme indiferente á un acontecimiento artístico de tal importancia.

—¡Ah, es verdad!... ¿De modo que le estáis aquélla que presenta á usted?

—Rechazada, amigo mío.

Y al decir esto, el artista, serio y y dueño de sí mismo por un instante, se inclinó, tuvo valor para decir:

—Simón, ¿pensas ir tú también?

—De aquí una cosa que me extraña sobremanera. Yo hubiera jurado que este muchacho tenía verdadero talento. Creía firmemente que esa estatua le daría una reputación... Y ahora resulta que ni siquiera ha sido admitida.

mente que esa estatua le daría una reputación... Y ahora resulta que ni siquiera ha sido admitida.

A las dos de la tarde, el escultor y el músico salían juntos de la casa de la calle de Orset.



LE CAUSABAN UN ATURDIMIENTO EXTRAORDINARIO

Era la primera vez que Pedro ponía los pies en la calle desde hacía muchas semanas. El rumor de las gentes, el ir y venir de los carruajes, le causaban un aturdimiento extraordinario; pero su voluntad inquebrantable le dio fuerzas para sobreponerse á él.

Al llegar al boulevard Rochechouart tomaron un coche y se hicieron conducir á los Campos Elíscos.

(Continúa.)

# LA EXCURSIÓN A LOS CANEIROS



LOS EXCURSIONISTAS EMBARCANDO EN EL PUENTE VIEJO



MUJERES DEL PAÍS TOCANDO LA ZAMPOÑA



SEÑORITAS DE LA CORUÑA EMBARCANDO PARA LOS CANEIROS

Cada fiesta que se celebra en una ciudad, en un pueblo, en una aldea de Galicia, tiene siempre algo propio que la distingue de todas las demás y le da carácter.

Entre estas fiestas tradicionales y típicas, pocas son tan hermosas como la que anualmente se celebra en un lugar inmediato á la histórica ciudad de Betanzos: Los Caneiros.

Es este lugar una gran extensión llena de árboles, una pradera hermosísima, situada entre las márgenes de los ríos Mandeo y Eume, y desde donde se ven montañas y montañas, cubiertas de vegetación exuberante, con grandes árboles, con extensos viñedos las cercanas, y las que á lo lejos se ven, azules, de un azul cada vez más desvanecido, más suave.

Hácese todos los años en aquella pradera una romería hermosa, á donde concurren, en número incalculable, gentes de Betanzos, de La Coruña, de Sada, de El Ferrol, de Puenteume...

Bajo la sombra de los árboles y en la orilla del río, muchas familias reúnen á merendar, y durante la tarde circulan por entre la multitud hombres y mujeres con sus violines y sus zampoñas entonando coplas, donde palpita el espíritu de la región, melancólico á veces, y otras veces regocijado y pícaro.

Pero lo más notable de esta fiesta está en algo que bien merece el calificativo de exótico. Al anochecer, y cuando la marea descende, aparece el río lleno de barcas engalanadas con banderas, con flores, con farolillos de papel y con luces de bengala.

Pasan las barcas lentamente, y en ellas va una juventud alegre y bulliciosa. Llenan el aire canciones, y allí, en el río, donde se reflejan las luces, da comienzo una verdadera batalla entre los tripulantes de las embarcaciones, arrojándose sin descansar flores, esparciendo sobre las aguas una lluvia de confetti y sacudidas de serpentina.

La fiesta de Los Caneiros es, en verdad, de lo más pintoresco entre las muchas características y hermosas que durante la época del estío se celebran en aquella región.

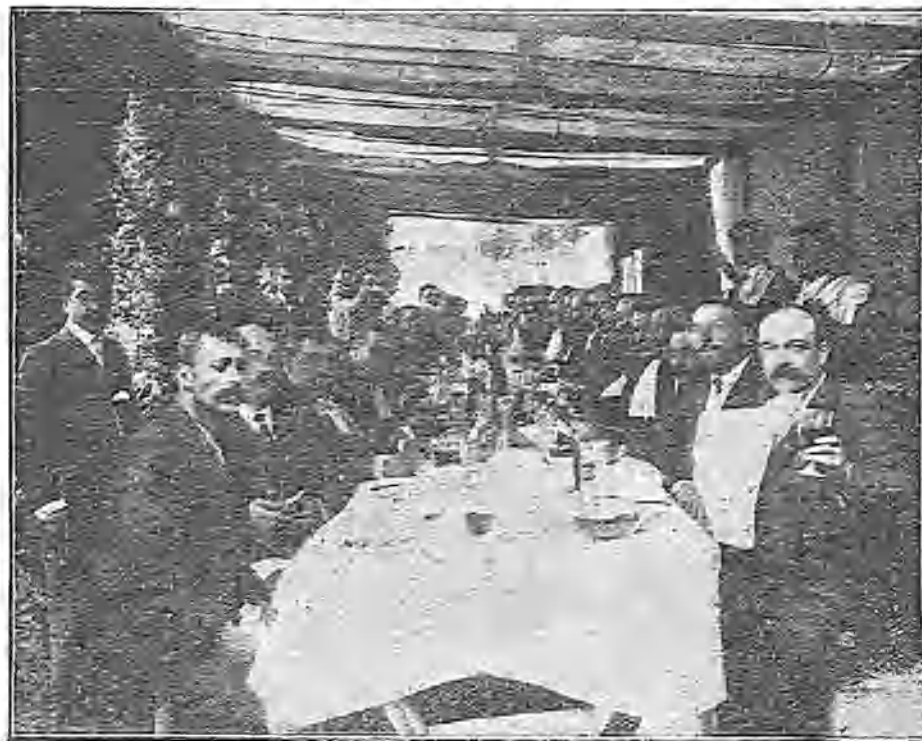
Además de la fiesta tradicional, hubo este año otra fiesta política que revistió verdadera importancia por el número y la calidad de los que á ella asistieron.

En una finca inmediata al hermoso lugar en que se verifica el

paseo, celebróse un banquete, en el que reinó la animación más franca y unánime. Los invitados, señores marqués de

Figueras, Mille, Miranda Carcer, presidente de la Audiencia y gobernador civil, fueron muy agasajados por los con-

currentes. Se brindó por la prosperidad del país en tonos elocuentes, y todos quedaron satisfechísimos de la grata excursión.



EL BANQUETE CELEBRADO EN BETANZOS



GRUPO DE COMENSALES EN LA FINCA EN QUE SE CELEBRÓ EL BANQUETE

## CÓMO SE DEFIENDE LA SANGRE

Todo el mundo conoce la famosa teoría de Metchnikoff, según la cual, corpúsculos blancos de la sangre, ó fagocitos, devoran á los microorganismos perniciosos que invaden la sangre y llevan á ella las enfermedades.

Vino después Pfeiffer con su teoría de que cuando se introduce un veneno específico en la sangre, ésta suministra un antídoto apropiado que aglutinaba las celdas de los bacilos venenosos, los inmovilizaba, los hacía pedazos, los colgaba ó los destruía por completo.

Siguió Ehrlich con su complicadísima teoría, que, expuesta lo más sencillamente posible, afirma que los bacilos que atacan están formados por dos partes, y que la substancia que produce la sangre para combatirlos está también dividida en dos partes: para que el bacilo invasor pueda envenenar la sangre, tiene que separar las dos partes del defensor, pero al hacerlo así produce en la sangre una substancia que dificulta la continuación de sus propias existencias.

Esto, como hemos dicho antes, es bastante complicado. Pero este año el profesor Weich ha expuesto acerca de la manera que tiene la sangre de defenderse contra invasores perjudiciales otra nueva teoría más complicada que la de Ehrlich, y la ha desarrollado nada menos que en la conferencia que cada año da una eminencia en el Hospital de Charing Cross, de Londres, y que en otros años ha estado á cargo de sabios como Lister, Virchow, y éste le ha tocado á él.

Weich afirma que la invasión de emigrantes venenosos en la sangre produce en ésta una reacción, de la cual nace el veneno mortal para los invasores, pero que al ser éstos atacados por el veneno perecen unos, mientras otros se fortalecen, adquieren gran resistencia, cual si hubieran recibido una vacuna contra él, y renovadas sus fuerzas, atacan con más vigor. La cuestión está, para el enfermo, en que el veneno que produce su sangre sea lo bastante violento para matar á la mayoría de los invasores.

El cuerpo de los niños contiene, según afirma Weich, menor número de antídotos que el de las personas mayores para resistir los ataques de los bacilos perjudiciales, y esa es la causa por la cual los niños pequeños cogen las enfermedades infecciosas con más facilidad que los adultos.

El célebre profesor recomienda enérgicamente á las madres que ama crían á sus hijos, con objeto de transmitirles los antídotos que contiene el cuerpo adulto; apoya su consejo en el hecho de que los niños amamantados por su madre son siempre menos susceptibles que los criados con alimentos artificiales ó con biberón.

(Fots. Avrión.)

### CASAMIENTO DE UNA HEROINA

Mme. Carlier, viuda del cónsul francés en Salónica, que, después de una heroica defensa cuando los asesinatos de Armenia, fué degollado por las bandas desenfundadas de insurrectos, adquirió, bien justamente, el título de heroína sosteniendo ella sola, ya viuda, casi ante las cenizas calientes de su esposo, un sitio en toda regla para defender á sus hijos, que sólo tenían dos y tres años; hecho por el que fué condecorada con la Legión de Honor, recibiendo los homenajes de toda Francia.

La heroica mujer ha vuelto á casarse, hace cinco días, con su cuñado, el capitán Andrés Carlier, en la espilla de los Inválidos, honor pocas veces concedido. La boda revistió los caracteres de un acontecimiento patriótico, asistiendo, no solamente una numerosa y brillante multitud de altos funcionarios y de generales, jefes y oficiales, así como un representante del Presidente de la República, sino una delegación de la colonia armenia en París, para testimoniar con su presencia el agradecimiento de aquel pueblo mártir á la valerosa francesa. Nuestra fotografía representa á los recién casados descendiendo la escalinata del templo, ostentando ella sobre su blanco traje la roja cinta de la Legión de Honor.

### CASAMIENTO DE UNA HEROINA



LA VIUDA DE MR. MAURICIO CARLIER SALIENDO DE LA IGLESIA DESPUÉS DE CONTRAER SEGUNDAS NUPIAS CON SU CUÑADO EL CAPITÁN ANDRÉS CARLIER (Fot. Sercant.)

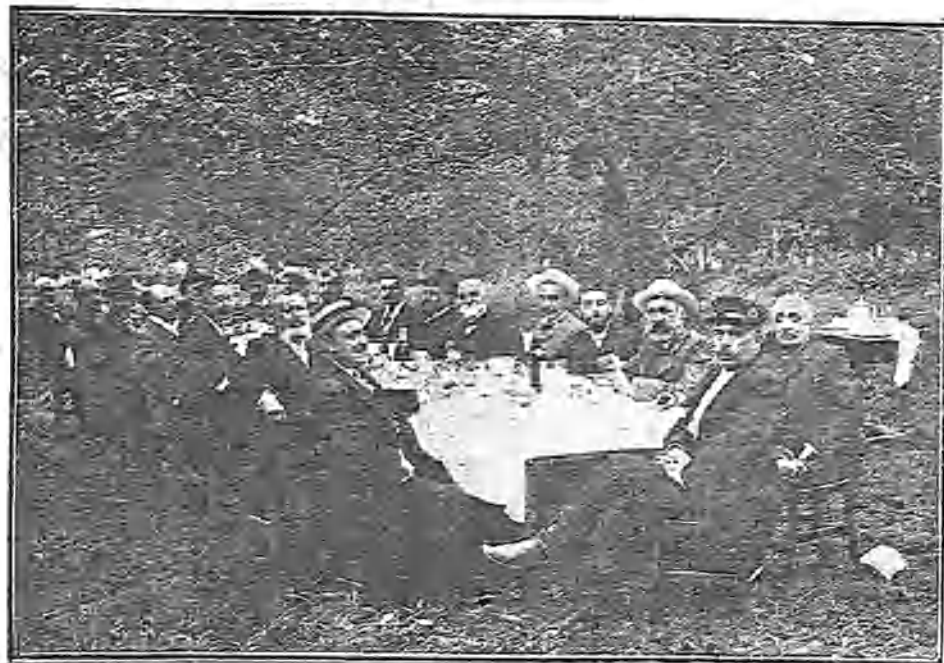
### LA ANÉCDOTA ACTUAL

Corre por esos mundos una anécdota que no carece de interés en estos momentos. Sabido es con cuánto interés se deseaba que naciera un hijo de la Emperatriz de Rusia, que hasta ahora no había dado al mundo más que hijas. Respecto á este particular se dice que se hallaba muy generalizada la creencia de que las princesas de la casa de Hesse no podían dar más que una prole femenina, hasta que la princesa de Montenegro le puso á su última hija el nombre de Stani, que significa bastante. Su próximo fruto fué un varón. También la Reina de Italia dió á su última hija el nombre de Basta, y después dió á luz un hijo. Idéntico caso se ha dado ahora con la Emperatriz de Rusia.

### Curioso sistema de numeración

Los pobladores de la Nueva Guinea tienen la costumbre de contar con la ayuda de la mano y de cuatro de sus dedos. Contar con sus dedos, no parece del todo cosa muy extraña; pero véase dónde la originalidad comienza. Cuando estos indígenas, después de haber contado cuatro de sus dedos, llegan á la cifra 5, en lugar de llamarle cinco, ellos le dan el nombre de *mano*. Seis es, por consiguiente, «una mano y un dedo». Siete, «una mano y dos dedos». Diez, «dos manos»; pero veinte, en lugar de ser «cuatro manos», es un «hombre»; cuarenta, son «dos hombres», etcétera. Así, para decir *cuarenta y ocho*, se dice: «dos hombres, una mano y tres dedos».

## El banquete celebrado en Avilés en honor del Dr. Muñoz



EL ANFITRION Y LOS COMENSALES EN LA QUINTA DEL SEÑOR CONDE DE GIRALDELI



GRUPO DE COMENSALES DESPUÉS DEL BANQUETE CELEBRADO EN HONOR DEL DOCTOR MUÑOZ

### EL BANQUETE EN HONOR DEL DR. MUÑOZ

En el sitio llamado Campo del Palacio, hermosa pumarada propiedad del señor conde de Giraldele, ofrecido galantemente por el simpático administrador, D. Gerardo González, en este sitio tan delicioso es donde se ha dado el banquete al doctor Muñoz, secretario de la Junta de Patronato de los Médicos Rurales, organizado por los médicos del partido de Avilés.

Asistieron al banquete los doctores Viforcós, que veranea en Avilés; Quintana y Baoza, en Muros; el excelentísimo señor marqués de Teverga; el Sr. Francisco Rodríguez, que cada día está más entusiasmado con estos lugares hermosísimos, que tan bien ha sabido describir recientemente; el Dr. Muñoz, admirado de ver lo pródiga que ha sido la madre Naturaleza derramando á manos llenas la hermosura y la poesía que respiran estos lugares; los señores médicos de Avilés: Puerta, R. Gutiérrez, A. G. López, Alvarez Gutiérrez, F. Aznar, de Sanidad marítima; Pérez, de las minas de Arnao; L. Miranda y Carreño, de Soto del Barco; F. Díaz, de Muros; comandante de Artillería Correa, J. Rico y Gerardo González.

Al destaparse el champagne brindó en primer término el médico de esta villa, señor Díaz, haciendo un elogio entusiasta del Dr. Muñoz, que inició y llevó á cabo la creación de la Asociación de médicos titulares; brindó también por el señor marqués de Teverga, recordando que desde el Poder prestó decidido apoyo á la clase médica, teniendo la esperanza que el día que volviese al Poder no dejará de prestar su concurso á la obra tan felizmente iniciada por el Sr. Muñoz en favor de la sufrida clase de médicos titulares.

El señor marqués de Teverga brindó por la citada clase de médicos titulares, haciendo grandes elogios de ella, por el doctor Muñoz y por el Sr. Francisco Rodríguez, á quien auguró que, merced á su talento, llegaría á escalar altos puestos políticos. El Sr. Francisco Rodríguez brindó en honor de la clase médica, indicando que ha-

bía pronósticos verdaderos y no verdaderos, incluyendo en estos últimos el que acababa de hacer el señor marqués de Teverga, achacándolo á apasionamiento de coterráneo y al cariño que le profesaba el exministro de Gracia y Justicia; en sentidas palabras cantó un himno de alabanza á la pródiga Naturaleza, elogiando el es-

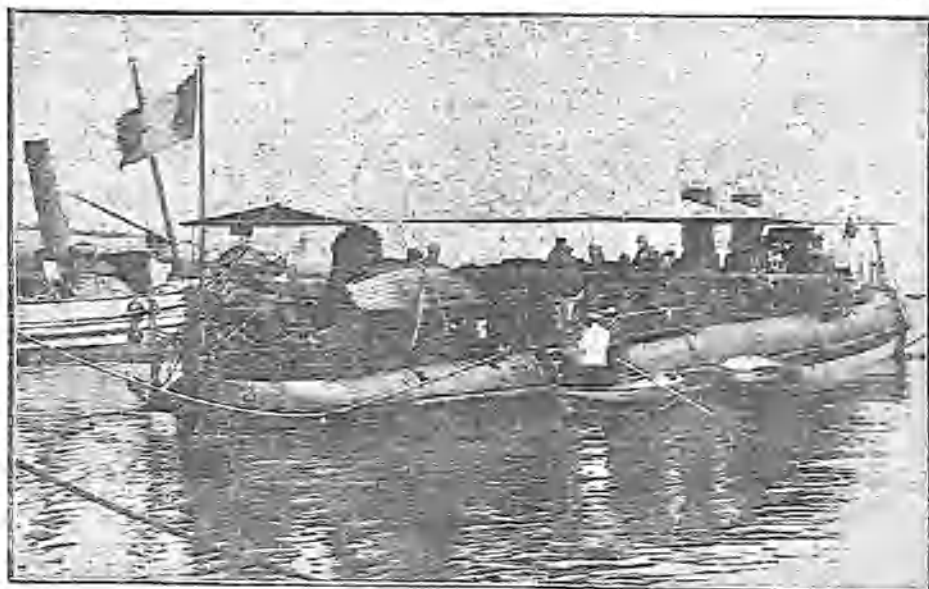
pléndido paisaje que le rodeaba, causando honda impresión en los oyentes, traducida en atronadores aplausos.

El Dr. Muñoz agradeció la deferencia que con él habían tenido, y brindó por que el acto que se realizaba fuese un lazo más de unión entre la clase médica. Hizo grandes elogios del Sr. Viforcós, como uno de las lumbreras de la clase médica española; del Sr. Francisco Rodríguez, como director del *Heraldo de Madrid*, deseando se confirmasen los pronósticos del señor marqués de Teverga, y, finalmente, de los grandes hombres políticos que lo habían animado á llevar á feliz término la asociación de médicos titulares, para los que tuvo sinceras frases de cariño.

Terminado el banquete, los comensales bajaron á visitar el hermoso puerto de San Esteban, admirando á cada paso los múltiples y variados paisajes que en el trayecto, desde Muros, se presentan en la hermosa carretera que hasta San Esteban conduce, viendo también los sitios donde el immortal Plasencia hizo sus más bellas obras pictóricas, como son la fuente del Castaño, donde pintó el hermoso «Mentidero», y el trozo de bosque que escogió para hacer su célebre cuadro titulado «La siesta».

Una vez que llegaron al puerto, y después de admirar la espléndida desembocadura del Nalón, embarcaron en lanchas para dar un paseo por la ría y desembarcar después en Soto del Barco, donde les esperaban los coches que habían de conducirlos á Avilés.

MARTÍN



EL TORPEDERO FRANCÉS QUE, POR EFECTO DE UN CHOQUE CON OTRO TORPEDERO Á LA ALTURA DEL CABO FINISTERRE, SUFRIÓ EN LA PROA GRANDES AVERÍAS, QUE ESTÁ REPARANDO EN LA DARSENA DE VIGO (Fot. H. Ocaña.)

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

# EL RECREO SALAMANCA.—LA DIVERSIÓN DE MODA



DOS MAESTRAS EN MINIATURA



CAMPEONES DEL RECREO

Una de las diversiones más gratas que han tenido este verano los pocos madrileños que permanecieron en este «chicharrero» ha sido y es el Recreo Salamanca, en donde á diario se exhiben bonitas é interesantes películas cinematográficas, disfrutándose también de los atractivos que proporciona la afición á los patines, columpio mágico, excelente banda de música militar, un buen surtido *Bar*, gozándose también de muchas otras distracciones; pero el *clou* son los patines, que tienen decididas y bellas partidarias, siendo muy numeroso el grupo de niños que se dedican con entusiasmo al cultivo del elegante y saludable sport.

Los propietarios del Recreo Salamanca instalaron primeramente un cinematógrafo en el mes de Mayo del pasado año y en un solar de la calle de Serrano. Hicieron un verdadero pabellón, con sala de espera, jardín, etc., bien instalado todo para que visitara aquello el público distinguido.

Exhibieron por aquel entonces la *Película Vaticana*, que costó alquilar á un fotógrafo pontificio la friolera de 6.000 francos.

Trasladóse después al Recreo Salamanca al sitio que hoy ocupa la calle de Ayala.

En el cinematógrafo se han proyectado todas las producciones de las casas afamadas del extranjero.

Es una industria por implantar en España

## La mujer mozárabe

(CONCLUSIÓN)

II

Era la una Sabigoto ó Sabigotona, por otro nombre Natalia, hija, no ya de matrimonio mixto, sino de matrimonio completamente musulmán; pero su madre se había casado en segundas nupcias con un cristiano, que bautizó á las dos secretamente. Recibióla por esposa el acaudalado joven Aurelio, hijo de matrimonio mixto, y resueltos ambos á no fingirse mahometanos por más tiempo, colocaron á sus dos hijas en un convento con dotes proporcionados á su calidad, repartieron el resto de sus bienes á los pobres y á las iglesias, y se prepararon para el trance que esperaban.

Siguieronles en su propósito sus amigos Fé-

lix y Liliosa, que se hallaban en muy parecido caso, y todos acordaron que ellas entraran públicamente en una iglesia con la cara descubierta, á estilo de las cristianas, con lo cual la denuncia no se hizo esperar ni el juicio y condenación de los cuatro.

La disidencia entre las dos fracciones del Concilio hubiera acarreado días de luto á la Iglesia andaluza, si la muerte de Abderraman no hubiera venido casi providencialmente á cortar la cuestión: Porque su hijo y sucesor Mohamed, siguiendo la deplorable costumbre, común á moros y cristianos antiguos y modernos, de hacer lo contrario de su antecesor, se inclinó al partido exaltado y empezó á seguir una política abiertamente hostil á los mozárabes. Destituyó, por primera providencia, á todos los que desempeñaban cargos públicos; pensó por un momento obligarles á renegar, bajo pena de la vida, y mandó quemar los cuerpos de algunos mártires

para que no pudieran recogerlos en ningún tiempo sus devotos.

Con la mira especial de destruir el monasterio tabanense, plantel fecundo de mártires voluntarios, expidió la orden de derribar cuantos edificios religiosos se habían levantado fuera de la letra estricta de las primitivas capitulaciones, y es probable que se expidiera entonces la orden de rebajar ciertas torres que podían dominar las azoteas de la Almedina ó parte alta de la ciudad, reservada á los mahometanos.

Habían empleado todos sus bienes en fundar aquel monasterio los devotos esposos Jeremías é Isabel, que se retiraron allí para hacer vida religiosa, poniendo por abad á Martín, hermano de ella, la cual quedó como superiora del departamento de mujeres.

Mas tantas vejaciones sólo sirvieron para dar mayor impulso al ardor de los mártires voluntarios, sin que se cegara el manantial tabanense,

porque si antes de la expulsión salió de allí la joven digna para la santa palestra, luego que las Comunidades se hubieron trasladado al interior de la capital, siguió su ejemplo Columba, hermana de la abadesa Isabel, y muy poco después bajaba de Pinnamelaria su amiga Pomposa á participar de su suerte.

Si el nombre de una mujer de tan altas prendas como Artemia abre la narración de la era de los mártires, la cierra el nombre de otra mujer, la doncella Leocricia, causante involuntaria del martirio de San Eulogio.

Era Leocricia hija de padre y madre musulmanes y había sido catequizada por una religiosa parienta suya llamada Liciosa. Los padres, advertidos del hecho de la conversión, no perdonaron halagos ni amenazas para vencer su firmeza; pero ella se dió maña para huir de su casa y ocultarse bajo la protección de Anulo, ó Anulona, hermana de San Eulogio.



LOS NIÑOS PATINADORES DISPONIÉNDOSE Á FORMAR EL TREN

(Fcts. Alfonso.)

Aunque variaba frecuentemente de escondite, los ministros de justicia, por instigación de los padres, la encontraron precisamente cuando se hallaba con Eulogio y Anulo, por lo cual prendieron á la joven como rebelde á la autoridad paterna, y al santo como encubridor, aun cuando esto no debió ser en realidad sino pretexto para deshacerse de un apóstol tan temible. San Eulogio selló con su sangre su larga y gloriosa campaña, el 11 de Marzo de 859, siguiéndole cuatro días después su protegida.

Parece que la Providencia había preservado á San Eulogio de tantos azares y peligros mientras fué necesario para fortalecer y alentar al pueblo cristiano durante la formidable lucha de que salió vencedor sin derramar otra sangre que la suya propia.

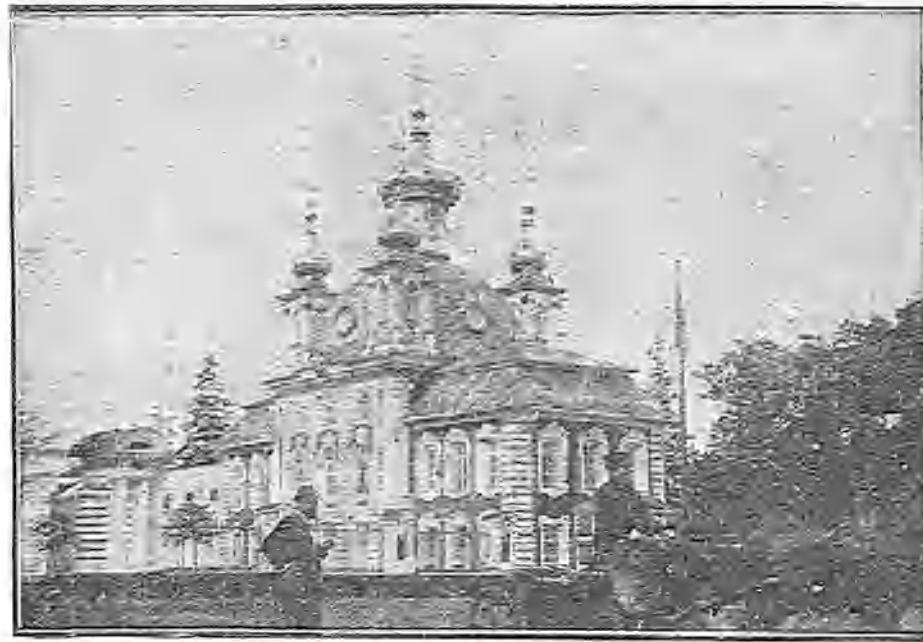
Desde aquel mismo siglo hasta el nuestro ha sido muy variamente juzgada la conducta de los mártires voluntarios; pero dejando aparte discusiones teológicas que no nos pertenecen, no se puede desconocer que en las circunstancias difíciles por que atravesaba la comunión cristiana frente á la mahometana, aquel río de sangre generosa interpuesto entre ambas partes quitó á los unos la tentación de ceder, á los otros la esperanza de triunfar, y una paz fundada en el mutuo respeto quedó restablecida, con visible provecho de los nuestros.

Todo decae, todo pasa por la ley ineludible de la Historia, y pasó la persecución, y decayó la efervescencia de la plebe mahometana; las nuevas generaciones hubieron olvidado los agravios de las antiguas.

El pueblo mozárabe se había mostrado como tropa formada en apretado cuadro; débiles mujeres se habían adelantado con varonil entereza al frente de la línea de batalla, y al fin de la jornada se vió que el cristianismo iba ganando la partida, pues si al principio las víctimas eran todas hijas de piadosas madres cristianas, luego lo fueron de madres musulmanas, convertidas por sus maridos cristianos, y, por fin, de padre y madre honda y sinceramente musulmanes. No tardaron en comprender unos y otros que, destruyéndose mutuamente, daban aliento á la insolencia de los árabes y á la rapacidad de los berberiscos, cada vez más insoportables, y concluyeron por aunar las energías de las dos ramas de raza española en un alzamiento formidable, que, por cerca de media centuria, tuvo en jaque la existencia de la Monarquía cordobesa.

A contar desde el año 880, apenas había ciudad ó castillo entre la costa de Málaga y la boca del Segura que obedeciese al Sultán, y entre la multitud de jefes rebeldes sobresalía por su sagacidad, su atrevimiento y su gran prestigio el célebre Omar, hijo de Haysán, muladí descendiente de una noble familia goda de la Serranía de Ronda, el cual estableció el centro de sus operaciones en la inexpugnable fortaleza de Bobastro, cerca de Carratraca.

En aquel nido de águilas dió lustre á la historia de tan revuelto período la de una doncella, Argentea, hija de Omar, vuelto ya desde 898 á la religión de sus mayores con el nombre de Samuel. A la muerte de su madre Columba, la joven rehúsó hacerse cargo de la dirección de su casa, y se dedicó dentro de ella, en compañía de algunas amigas, á la vida ascética y contemplativa, hasta que, rendida la plaza, último baluarte de la insurrección, en 928, al gran Abderrahman III, ella y sus compañeras se retiraron á un monasterio de Córdoba. Argentea pasó allí ignorada tres años, al cabo de los cuales fué compli-



CAPILLA DEL CASTILLO DE PETERHOF, RESIDENCIA DE LOS EMPERADORES DE RUSIA, DONDE HA SIDO BAUTIZADO EL CZAREWICH  
(Fot. León Bouet.)

genia, compañera de clausura de Argentea, cuya pasión en 923 consta sólo por una inscripción sepulcral hoy perdida.

EDUARDO DE SAAVEDRA,  
de la Real Academia de la Historia.



PENAL DEL PUERTO DE SANTA MARÍA, DEL QUE INTENTARON EVADIRSE, DESCOLGÁNDOSE POR UNA DE LAS VENTANAS ALTAS, OCHO PENADOS, CONSIGUIÉNDOLO TRES Y QUEDANDO LOS OTROS CINCO GRAVEMENTE HERIDOS POR EFECTO DE LA CAIDA  
(Fot. «Iris».)

cada en el proceso de San Vulfura, que había venido á la ciudad para predicar el Evangelio, y con él recibió la palma del martirio, que anhelaba.

La otra de aquellas devotas jóvenes que, según las actas de este martirio, también lo había recibido, debió ser una desconocida Santa Eu-

**EL HIJO DE UN HÉROE**

El director de la Escuela Naval participa en oficio al alcalde de la ciudad de San Fernando (Cádiz) que al aspirante de la misma D. Manuel Durán y Piñero, huérfano del primer condestable D. Ma-

nuel Durán, muerto en el combate naval de Cavite, á bordo del crucero *Reina María Cristina*, le ha sido concedido el disfrute de media pensión, teniendo derecho á ocupar la primera vacante que ocurra de las seis plazas gratuitas, significando aquel director, al propio tiempo, que dicho aspirante observa una ejemplar conducta desde que en 31 de Diciembre último ingresó en la Escuela.

**CURIOSIDADES**

**El café del Brasil**

La última cosecha brasileña de café ha sido de 10.407.000 sacos, contra 12.324.000 sacos en 1901-902.

Según cálculos de personas competentes, la cosecha venidera será también inferior á la de 1902-903.

**Los grandes comilones**

Un genio enorme asistía días atrás al match de los grandes comilones, en Brooklyn.

Tratábase de saber quién, de Miguel Schaufant ó de Federico Oschmann, se comería más carne de buey en un tiempo determinado.

El año pasado la lucha fué brillantísima. El juez Schulz fué proclamado campeón de los comedores, después de haber devorado siete libras y media de *beefsteak*.

Creíase este año que los campeones batirían el record Schulz; pero desde el principio de la lucha los jueces notaron, con inquietud, que, con el pretexto de entrenarse, los dos rivales empezaban por absorber cada uno varias docenas de ostras.

Esto fué una grave imprudencia. El buey fué servido á la hora fijada, y los dos campeones no tardaron en dar muestras de fatiga; al cabo de una hora y media solamente, se declaraban impotentes para continuar.

Los jueces proclamaron vencedor á Schaufant, que habían comido cinco libras y tres cuartos de *beefsteak*, mientras que el otro apenas si llegó á cuatro.

**El tatuaje de los ojos**

Siempre vienen de los Estados Unidos las más estupendas y estrambóticas noticias.

Ahora resulta que va generalizándose allí la extraña manía de tatuarse los ojos, y hasta la opinión técnica considera fácil é inocente la operación.

Los doctores Haskell y Heffernan, encargados de la clínica oftalmológica del *Massachusetts Infirmary*, afirman que la operación no solamente es posible, sino que siempre tiene éxito.

Después de cocinar el globo del ojo, los que practiquen la experiencia harán con unas especies de manecillas de reloj, pero extremadamente finas, un centenar de punciones en la córnea, á una décima de milímetro de profundidad solamente, depositando después algunas gotas de un pigmento especial azul, verde, negro ó castaño, según el color que se quiera dar al iris.

Una semana de reposo absoluto sin leer ni escribir, y el tatuaje está hecho sin sufrimiento ni peligro.



EL ARCIPRESTE DE LA CATEDRAL DE ORENSE, D. EUSTAQUIO ILUNDAIN, NOMBRADO OBISPO DE AQUELLA DIÓCESIS  
(Fot. J. Duque.)

**EL NUEVO OBISPO DE ORENSE**

**D. Eustaquio Ilundain**

Ha sido nombrado obispo de Orense el arcipreste de aquella catedral y rector del seminario, D. Eustaquio Ilundain.

Desde hace tiempo venían haciéndose gestiones para que el Sr. Ilundain admitiera una mitra, á lo cual se resistía éste, con una modestia que le honra sobremanera.

Ultimamente intervinieron en estas gestiones altas personalidades de la Iglesia y de la política, consiguiendo, con sus reiteradas instancias, vencer los escrúpulos del Sr. Ilundain, el cual ha aceptado su nombramiento de obispo para la diócesis de Orense.

El nuevo prelado renne todas las condiciones para tan alto cargo; de gran talento y vasta ilustración, de espíritu recto y trato exquisito, bien puede asegurarse que de su pontificado dejará gratos y perdurables recuerdos. Desde luego puede afirmarse que la noticia de su nombramiento ha sido acogida con general aplauso.

Un detalle interesante: En el espacio de dos años han salido del cabildo de Segovia tres obispos: los señores Benloch, Miranda é Ilundain.

**MUERTE DE UN ACTOR**

**D. Benito Cobeña**

Anteayer falleció en esta corte el padre de la distinguida actriz doña Carmen Cobeña.

D. Benito Cobeña, que había sido actor muy discreto é inteligente, hacía largos años veíase alejado de la escena.

En la actualidad, consagrado exclusivamente á la administración de los intereses de su hija, por la que tenía ciego cariño, no conocía otros placeres ni encontraba otra distracción que escuchar, con lágrimas en los ojos, el encomio de las excelentes condiciones artísticas de su Carmen.

A esta distinguida señora, á su marido, nuestro querido amigo el Sr. Oliver, y á toda la familia del finado, enviamos la expresión de nuestro sentido pésame por la pérdida que acaban de sufrir.

Al entierro del Sr. Cobeña, verificado ayer, asistieron muchos de los actores que actualmente se encuentran en Madrid y numerosos amigos del finado y de sus hijos políticos.



DON BENITO COBEÑA, DISTINGUIDO ACTOR, PADRE DE LA EMINENTE ACTRIZ DEL MISMO APELLIDO, MUERTO ANTEAYER  
(Fot. Quiroga.)



# EL PAJARO MAS BELLO DEL MUNDO

Era casi axiomático que el pájaro más bello del mundo era el del paraíso; pero en realidad debe discernirse ese título al *Quetzal*, el ave sagrada de los indios guatemaltecos, cuyo plumaje presenta la coloración más rica, más variada y más hábilmente dispuesta que pueda imaginarse el pintor más colorista.

Hace poco han podido los naturalistas americanos llegar a poseer un ejemplar vivo de tan curiosa especie, que, sin embargo, murió a los dos días de llegar a Nueva York.



Las costumbres del *Quetzal* son bastante desconocidas; vive en los árboles de regiones de difícilísimo acceso para los humanos y se le encuentra en el centro de las selvas vírgenes de las más altas cimas de todas las cordilleras que atraviesan Guatemala y algunos distritos de Honduras. La corpulencia de este animal es poco más o menos la de la torcaza, lo que no le impide tener una cola compuesta de largas y finísimas plumas, que alcanza muchas veces la longitud de dos metros; las plumas son flexibles y más azules que la seda más fina, teniendo una brillantez de color admirable, dominando el verde, el oro y el escarlata, por entre líneas blancas y negras. El cuerpo también está cubierto de plumas maravillosamente coloreadas.

Antes de la conquista española, estaba prohibido, bajo pena de muerte, matar un *Quetzal*.

Cuando se capturaba alguno, se contentaban con quitarle las plumas de su cola, con las cuales adornaban la cabellera de los sacerdotes y los guerreros.

La caza del *Quetzal* es muy difícil; no vive más que en la copa de los más altos árboles, se alimenta sólo de frutas, de algunas hojas y de insectos, no descendiendo, por lo tanto, nunca a tierra.

Su canto no le traiciona jamás ni da idea de su presencia, porque su voz, que es poco extensa, es la misma que los pajarillos comunes, teniendo en ella el *Quetzal* la mejor arma defensiva.

# LOS CONFLICTOS DE LA PESCA

POR TELEGRAMA  
Vigo 26 (8 mañana).

Los fabricantes de conservas y salazones de esta han acordado mostrarse parte en la causa por la agresión que ayer realizaron los traineros contra el fabricante de conservas Sr. Rodríguez Valdés, impidiéndole que descargase las sardinas para sus fábricas.

También aprobaron las medidas tomadas por la Junta de la Sociedad de fabricantes, por la que se pide al ministro de la Gobernación, al capitán general del departamento y a la Audiencia que se ponga coto a esos desmanes cometidos por los marineros asociados.

Entre los marineros de Vigo y de Cangas ha ocurrido una colisión en la playa de Corujo, menudeando los garrotazos.

El cañonero *Marqués de la Victoria* salió esta mañana para recorrer la costa hasta Villagarcía.

Pasadas las Islas Gesi se le acercó una trainera pidiendo amparo contra la trainera *Laura*, que había hecho fuego contra ella porque se dedicaba a la pesca de sardina para venderla a la fábrica.

El comandante destacó un bote, siendo detenido el patrón de la *Laura*, que ha ingresado en la cárcel.

Otra trainera denunció también que una de la matrícula de Vigo había ejercido concepción sobre ella. Cuando el comandante del *Marqués de Molins* intimó la rendición a la trainera denunciada, ésta se dió a la fuga.

Entonces el cañonero hizo un disparo de cañón, con pólvora, sin lograr la captura.

Las traineras asociadas llevaban la numeración tapada.

Se instruye expediente.

El conflicto se ha agravado en extremo.

# DE PARÍS "ELECTRA,"

En el teatro de la Porte Saint-Martin se efectuó el sábado próximo la penúltima representación del drama *Electra*, arreglado por monsieur Paul Milliet, y que ha obtenido éxito extraordinario.

Ya conocen nuestros lectores el gran éxito que ha obtenido en París la hermosa obra de Galdós, traducida por Paul Milliet.

En la versión de la obra galdosiana, Milliet se ha permitido buscar la manera de hacerla más comprensible para los espectadores franceses, exagerando en cierto modo la figura de Pantaja (*Pantofa*), la portentosa creación del maestro.

En el último número de *Le Theatre* se publican interesantes fotografías de las escenas culminantes del drama.

Figura en el mismo número un hermoso estudio de *Electra*, firmado por Adolfo Aderer, quien no registra ningún elogio al autor.

# EL "ICHTYOSAURO,"



Uno de los seres, de los más prodigiosamente extraños del mundo antediluviano, fue, ciertamente, el *Ichthyosaurus*, cuyo fósil se encontró en el Líbano del bosque de Warltburg. El animal, cuya reproducción difiere, pueda verse en el Museo de Berlín.

El *Ichthyosaurus* era acuático y, como su nombre indica, pertenecía al mismo tiempo, a la familia de la salamandrasa y del pescado.

Narra de modo pintoresco la acción del drama, señalando muy justamente la característica de los personajes.

Por informes particulares tenemos conocimiento de que D. Benito Pérez Galdós prepara una nueva obra, aún sin título, que será estrenada este invierno en un teatro de Madrid.

# El incendio de anoche

En los edificios pertenecientes a la Sociedad Española de Construcciones Metálicas situados entre los Pasos de los Ocho Hijos y las Acacias, próximos a la Glorieta del Puente de Toledo, se inició un violento incendio a las doce y media de anoche.

La parte incendiada correspondía a uno de los pabellones donde la citada Sociedad tiene establecido el depósito de algodones para la limpieza, aceite de linaza, petróleo y otras materias combustibles.

Afortunadamente, lo sólido de la construcción, en la cual domina el hierro y la piedra, como así mismo la buena disposición de los edificios, aislados unos de otros, hicieron que el fuego no tomara las proporciones que eran de temer en los primeros instantes.

Siguió el guarda de noche, Francisco Méndez, a las doce y cuarto hizo la revista del pabellón, sin observar nada que pudiera dar a entender la existencia de un fuego.

No obstante, a los pocos minutos vino una gran sorpresa que de una de las esquinas del pabellón salía gran cantidad de llamas y humo. Inmediatamente dió el aviso al jefe de los talleres, el ingeniero D. Antonio Izard, que habita un pabellón contiguo a los edificios de la Sociedad.

Al lugar del suceso acudieron el gobernador interino, Sr. Díaz Marín; el juez señor Rubio Contreras, el concejal Sr. Cortés, el capitán de Seguridad Sr. Aragón, el jefe de Vigilancia Sr. Lozano, el arquitecto Sr. Monasterio y otras autoridades.

# Obispado en tutela

Por disposición del Emperador Francisco José, Rey de Hungría, han sido embarcadas a los todos los libros y archivos del obispado de Viena a la Real Academia de Ciencias de Viena, para que su situación económica sea tan desahogada como sea posible, por la inutilidad de sus administradores, ni se pagaban sueldos, ni se llevaban las cargas con la puntualidad necesaria.

El Estado se encargará durante el tiempo preciso de reorganizar y encargar a algún digno administrador, porque hay que advertir que en Austria, como en Hungría y Rumania, el clero católico dispone de grandes bienes, franquicias y diezmos.

# EL "BOYCOTTAGE,"

Se han confirmado las amenazas lanzadas contra España por las Asociaciones de obreros extranjeros.

El presidente de la Cámara oficial de Comercio española de Cete ha recibido una comunicación conminatoria del de la Bolsa de Trabajadores, participándole que se había votado el *boycottage* para todos los productos españoles, en razón a no haber sido puestos en libertad todos los que fueron presos con motivo de los sucesos de Alcalá el Valle.

Sólo esperan en Cete que el Comité Internacional de Trabajadores de la orden para que empiece a ser aplicado el *boycottage*.

Ante tan grave y perentoria amenaza,

ha escrito al Sr. Maura el presidente de la Cámara de Comercio de Cete dándole conocimiento del gravísimo acuerdo y haciéndole ver el tremendo conflicto que la ejecución de aquél ha de producir.

# UN NUEVO JUEGO

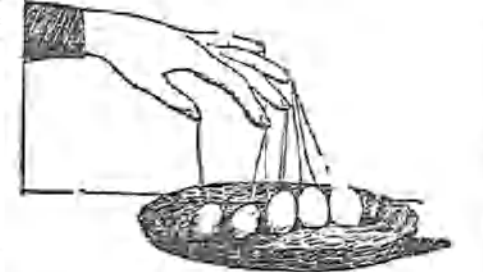
Pláguense en una cistita de los huecos, que se vacían de automoto haciendo un agujerito con un alfiler.

Por el punto de los cinco agujeros pasará un hilo de seda negra, que se fija a la cámara con lazo.

Con un poco de cera, únanse los cinco hilos a los cinco lados de la mano derecha, y así se comienza que va a hacerse bailar a los huevos.

Una vez los hilos en tensión, elevamos las manos progresivamente.

Los huevos empezarán a moverse y saltarán al ritmo de los movimientos que se hacen.



# EL PROBLEMA DEL CAMPO

He dicho en el número 61 de EL GRÁFICO que el problema del campo no es un problema agrario, sino un problema social; dije también que la causa que zaba nuestra agricultura abate a la vez todas las energías productoras e intelectuales del país, y creo que dejó demostrado que esta causa es el estar regidos los españoles por Gobiernos de partido exclusivamente.

Entiendo, pues, que el remedio consiste en lograr que las fuerzas vivas de la nación integren y se armonicen en el Estado, y me parece que ésta es ya también la opinión de la gran mayoría de nuestros políticos. La dificultad consiste en determinar con acierto el procedimiento para realizarlo, y en esto las opiniones se dividen, porque mientras unos afirman que el país está sin pulso y que por esto es preciso sostener a todo trance la ficción del régimen representativo, conservando las oligarquías de favoritos, otros afirmamos que bastará aflojar la mano con que aquellas oligarquías oprimen el corazón del país, para que la sangre circule y el pulso se restablezca; pero en esto de aflojar la mano hay también algo que decir, porque sucede que en la lucha titánica internacional entablada entre el obrero y el capitalista tiene España una posición muy crítica.

Acabamos de ver en el congreso socialista de Amsterdam que los comisionados de las naciones regidas por Gobiernos fuertes han votado por la tática de intransigencia, resolución que demuestra despecho e impotencia, mientras que los de Inglaterra, Bélgica y otras naciones donde las fuerzas vivas del país integran en el Estado, adoptan el procedimiento de Jaurés, y claro está que acomiéndose así el socialismo a las circunstancias de lugar y de tiempo, en unas partes será reprimido si se presenta revolucionario, en otras se introducirá ó no en las leyes y en las costumbres, pero nunca constituirá un peligro inminente de explosión social.

Las cosas en España suceden de otra manera, porque aquí los Gobiernos no tienen ni fortaleza ni flexibilidad; es decir, que no pueden contener ni encauzar el avance de la clase obrera, y por esto esta clase se organiza aquí a sus anchas, y cuando complete su organización y marche, en vez de encontrar, como en Alemania, un poder prestigioso que la detenga, encontrará Gobiernos de ocasión, formados con personas forzadamente desprestigiadas por el desgaste moral de nuestra política corrosiva; en vez de encontrar, como en Inglaterra, constituido el Parlamento por clases sociales, cuya solidez y arraigo les permite acomodar y armonizar sin temor alguno con sus respectivos intereses colectivos las pretensiones de la clase obrera, encontrará aquí posesionada del Estado a una clase híbrida, formada en su mayor parte con los detritus de todas las clases sociales, egoísta y recelosa, y es obvio que donde los Poderes públicos no sirven ni de freno ni de guía, el conflicto social es inevitable; que en España tardará en llegar lo que tardan en inteligenciarse las Asociaciones obreras que rápida y brutalmente se organizan, y que un país así gobernado y un Estado así constituido han de ir necesariamente a caer de hinojos solicitando el protectorado de alguna nación poderosa, ó han de ser víctimas del anarquismo y acabar como Polonia.

Es, pues, urgente el cambiar los moldes de nuestra política funesta, cosa que consiste en sustituir en el Estado la acción de las banderías fulanistas por la acción de las fuerzas vivas del país y los Gobiernos de partido por Gobiernos nacionales; pero, ¿qué y de qué manera habrá de hacerlo? Ésta es, evidentemente, una labor superior a la potencia efectiva de nuestros partidos militantes, no solamente porque representan el imperio de la burguesía, contra la que alimentan su odio las clases obreras, sino también porque siendo, como son, coberturas de las raposeras que avergüenzan a la nación, bastaría con que intentasen una política moral para que se quedaran en cuadro. Por otra parte, la dificultad está de punto ante la disipación, crónica ya, de nuestras energías sociales; dispense las clases altas en el *sport* del mundo *fastuoso*; Midas y Teodoro son los ídolos de las clases medias; arruina las clases bajas con el pañal y la tea, por hambre ó por envidia, ¿Quién, pues, y de qué manera podrá llevar y concertar ante el altar de la patria tanto entendimiento extraviado y tantas energías tan mal empleadas?

No es posible dudar de que, en el sentido de su propia regeneración, la clase agraria está dando ahora pruebas de una gran actividad y cordura, ni de que se ha trazado unas líneas de conducta que, si no las abandona, han de conducir al éxito. Organizada la Unión Agraria Española sobre bases que impiden el encumbramiento de las personalidades, que facilitan las iniciativas de abajo a arriba y que armonizan la acción colectiva con la autonomía local, se está demostrando en la práctica hace algunos años que ni una sola ambición ni un solo rozamiento dificultan su marcha. Constituyen hoy esta Asociación cinco grandes federaciones regionales, que comprenden las provincias de Cataluña, con las Baleares; las de Levante con Murcia y Alacete; las de Andalucía, Extremadura y las Islas Canarias; las de Cast. la Nueva; las de Castilla la Vieja, y sólo nos faltan la Federación Vasco Navarra Aragonesa y la Gallega Asturiana para que quedará fácilmente inteligenciarse con los propietarios rurales, los agricultores y los ganaderos de España.

Esta Asociación excusa manifestaciones apa-





# La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS

Fundada en 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

**Calefacción.**—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

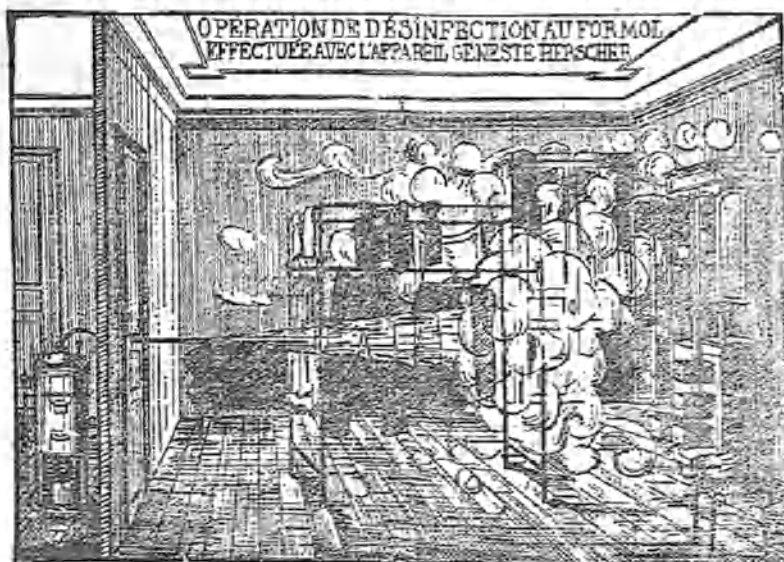
**Saneamiento.**—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

**Desinfección.**—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas, pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

**Lavado.**—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

## DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el formol para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios p tógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbicida.

La Sociedad Geneste Herscher construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor Flöten, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en él el aléxido germicida del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

## ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

OFICINAS Y TALLERES

«DED»

## EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNION POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7	Seis meses...	45
Doce meses...	28	Doce meses...	80

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

—No hay sitio!  
—Se verá.  
—Todos dirán que no sé lo que quiero.  
Missess Pettibone tuvo una ligera sonrisa que podía significar:—Y tendrías razón, con efecto; pero se contentó con decir:  
—No hay por qué inquietarse de la opinión de los otros. Además, yo lo escribo, Silas... ¿Comprendes?  
Ante esta fórmula mágica, que ella no empleaba más que en casos extremos, el infortunado incluyó la cabeza.  
—Bien—dijo humildemente—; pero, al menos, me explicarás tus razones?  
—No me gusta que se crea que tenemos la competencia de los ingleses en ninguna empresa de que formamos parte.  
—¿Y es por eso?  
—Además—continuó missess Pettibone sin oscuclarle.—Lady Zemple se ha mostrado conmigo muy amable. Quiero hacerle ver que una americana paga sus deudas sin contar.  
Hubo un silencio. Pettibone, resignado, pero llano de amargura, devoraba en silencio las últimas cucharadas de su sopa.  
—¿Es-tá, al fin, fijada la fecha de la partida?—preguntó poco des más missess Pettibone.  
—El 15; está fijado irrevocablemente. Dentro de quince días, querida, tendré el sentimiento de darte un adiós—so apresuró á responder Silas, á quien esto no parecía disgustar.  
—No tendrás ningún sentimiento—dijo tranquilamente missess Pettibone, irachando con mano firme un pedacito.—Cuento con ser de la expedición.  
—¡Tú!—exclamó Silas cada vez más asombrado.—¿Tú en estas cosas?  
—Sí, de la expedición. ¿Qué encuentras en esto de sorprendente?  
—¿Sorprendente? ¡Imposible, de toda imposibilidad.  
—Tus razones!—dijo missess Pettibone, en tono de un juez de instrucción.  
—Las razones, en primer lugar.  
—Mis hijos no son unas gallinas mojadas. Son independientes. Bueno sería ver mozas de nueve y siete años casadas á las falas de su madre. Otra cosa, Silas.  
—Pero una expedición tan peligrosa, de tanta fatiga, para una señora...  
—¿Es á una americana á la que hablas de ese modo? ¿Te hablas? ¿No se ha visto entre nosotras un navio de 300 toneladas conducido por mujeres? ¿Tienes tú por casualidad que enseñarme algo de las manimbras?

—Querida, en todo y de todo sabes más que yo. Pero, en fin...  
—¿En fin, que no tienes deseo de tenerme á bordo en la *Galia*? ¡Bilo de una vez!  
—¿Puedes decirme?—gruñó Silas, ampujado.—Ven, pues, ve, ve, esto es lo que me interesa. Y ahora que lo piensas, ¿puedes ser lo que yo me quiero?  
—¿Quitarle con ella—dijo missess Pettibone.—¿Cuando te ha ido, en el caso de mi ayuda ó con mis consejos?  
—Nunca—dijo el pobre hombre.—Tú siempre tienes razón, querida.  
—¡Bilo de una vez!—agregó irachado. No hablémos más de esto, y dime qué te parece este leño de vaca. Yo misma le he sacado.

### CAPÍTULO XI

#### La «Galia»

Era el 11 de Mayo. La *Galia* iba á partir. Si no todos habían conseguido formar parte de la expedición, muchos, al menos, habían sido invitados á visitar la *Galia*, y además de los invitados una multitud enorme se reunió en el fondo del espacio reservado donde el monstruo reposaba, pronto á rempujar su vuelo.  
Estaban en el Pópulo de Richmond, sobre un vasto terraplen que dominaba el valle de la Patúsa, y que había sido concedido á la casa Stalbrood para colocar el navio aéreo.  
El tiempo era claro y fresco. Puesta en lugar elevado, todo el mundo podía ver la zona más próxima proyectándose sobre el cielo azul y estar á sus anchas exaltándose.  
Era una colosal cometa de 80 metros de largo por 150 de ancho, colocada sobre treinta columnas de 20 metros de altura, semejantes á fantásticas patas de elefante, y, en realidad, columnas cristinas.  
Bajo el ojo medio de la máquina, y sobre otras dos líneas paralelas, había doce poderosas hélices, protegidas por unas jaulas de aluminio. En mitad del puente se elevaba una construcción de madera barnizada, parecida á las de un *yacht* de recreo, y que cubría dos pisos, con salones y gabinetes. Delante, el sitio para la tripulación; al nivel de las hélices los cuartos de las má-

quinas, distintas para cada árbol. Por acá y allá cestas de flores, protegidas por persianas, y presentando su ángulo á la parte de delante; algunas tiendas, cobertizos para las chalupas, etc.  
La máquina parecía á la vez de una extrema ligereza y de un extraordinario poder; la impresión de la ligereza era debida á la amplitud del suelo metálico, y la del poder á la forma de las hélices, á lo largo y al diámetro de los árboles y á la maciza solidez de las columnas de caudal y de acero, así como á la violencia del vapor y del humo negro que vomitaban las calderas.  
En torno á la explanada donde se destacaba la *Galia*, una barrera, guardada por numerosos guardas, contenía á multitud, que engrosaba por momentos. Hacia el medio día comenzaron á llegar al recinto reservado los invitados á visitar el interior del navio ó á tomar parte en el *banquete* de despedida. Una escuela, que se enrollaba en torno de una pilastera, daba acceso al puente.  
Baja pronto sobre la plataforma hubo un va y viene de frescos tocados, de sombrillas claras, de lindos sombreros; un tumulto de alegres risas, de saludos cambios, de exclamaciones de admiración. Entre las damas se destacaba lady Zemple, muy orgullosa del triunfo de su esposo. Missess Ruthven, rodeada de sus hijas; Muriel, tan linda como siempre y mostrando aquel día un alto misterioso, bastante incomprensible. Missess Pettibone no estaba menos bella. En sencillo traje de viaje, se distinguía por su sobria elegancia. Se sabía la parte que había tomado en la elección de la tripulación, y todo el mundo la examinaba con curiosidad.  
En el primer momento hubiera sido difícil entre aquella multitud notar la ausencia de alguna. Se oía de uno y otro lado estas palabras:  
—¿Comprendo usted que Bob Ruthven no esté aquí?... El, tan entusiasmado por la expedición.  
—Sin duda está enfadado.  
—¿Ó no?  
—¿No lo sabe usted? Estaba dispuesto á todo, hasta á firmar boletas, con tal de ser de la expedición... Pero no ha sido posible.  
—¡Bravo mozo! Lo siento. Sin embargo, incomodarse, como usted dice...  
En otra parte se asombraban de no ver á Fitzmorris Trotter.  
Y era, en verdad, un caso raro. Todo el mundo sabía que no había hasta donde no estuviera. Era su vida, su ocupación, y sólo por un accidente inesperado ó una enfermedad repentina podía explicarse aquella ausencia.  
(Continuará)